

Trabajo Fin de Grado

Análisis del mercado laboral en España: Periodo (2006T1-2015T1)

Autor

Jesús García Serrano

Director

Marcela Sabate Sort

Facultad / Escuela

Facultad de economía y empresa, campus paraíso.

Grado en economía

Año

2015

Autor: Jesús García Serrano

Director: Marcela SabateSort

Título: Análisis del mercado laboral en España: periodo (2006T1-2015T1)

Titulación: Grado de Economía

Resumen:

La finalidad de este trabajo es analizar uno de los principales problemas con los que lidiamos en España, el desempleo. Hemos actualizado hasta el primer trimestre de 2015 la información sobre el mercado de trabajo para observar cual ha sido la trayectoria que ha seguido tanto para los menores de 25 años, como para los mayores de dicha edad. Hemos analizado la actividad, ocupación y desempleo, tanto en valor absoluto como en tasas y distinguiendo por edades y niveles de formación alcanzados. También hemos utilizado la dinámica de flujos que ofrece la EPA para analizar la evolución de las transiciones entre actividad e inactividad. Por último, hemos añadido un breve análisis sobre el mercado laboral para el caso de Aragón. Una vez actualizada la muestra hemos llegado a la conclusión de la tendencia seguida por el mercado de trabajo en España sigue siendo similar a la que había venido siguiendo hasta el segundo trimestre de 2014. Las mejoras han sido muy leves y, por lo tanto, concluimos que las líneas de actuación para combatir el paro juvenil siguen siendo prioritarias.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN

2. MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA

- 2.1 Actividad, ocupación y desempleo por edades
- 2.2 Actividad, ocupación y desempleo por nivel de educación
- 2.3 Tasa de desempleo de los menores de 25 años por nivel de formación alcanzado.
- 2.4 Resumen

3. DINÁMICA LABORAL EN ESPAÑA: TRANSICIONES DESDE LA ACTIVIDAD HACIA LA INACTIVIDAD

4. MERCADO DE TRABAJO EN ARAGÓN

- 4.1 Actividad, ocupación y desempleo por edades
- 4.2 Dinámica laboral: transiciones desde la actividad hacia la inactividad

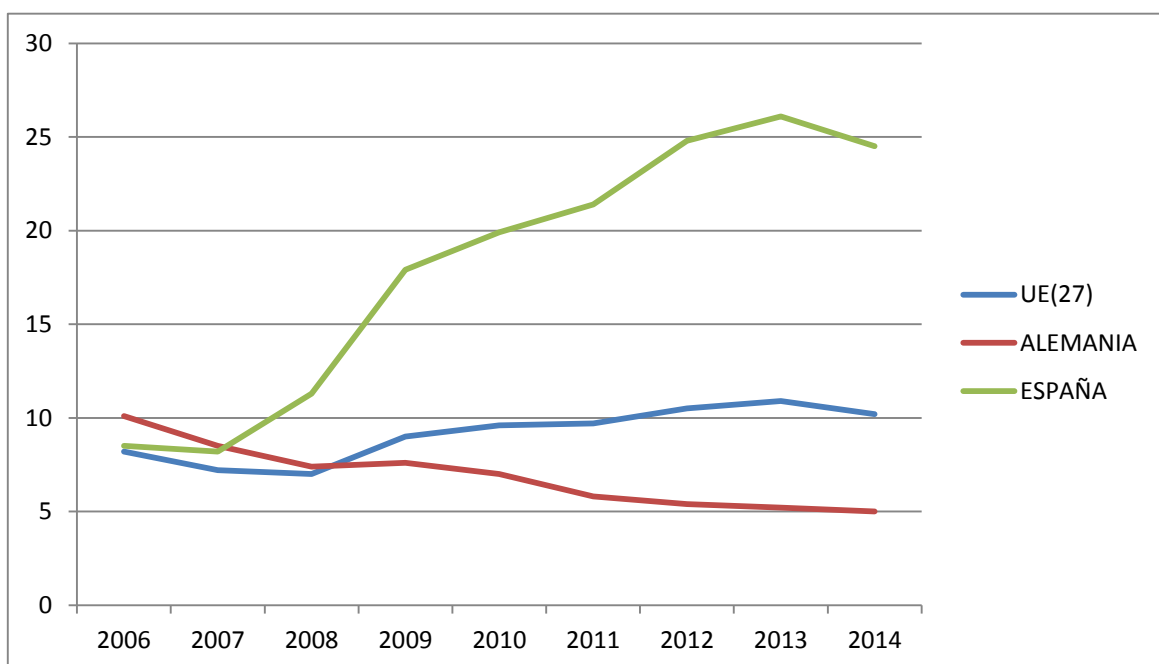
5. CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

1.- INTRODUCCIÓN

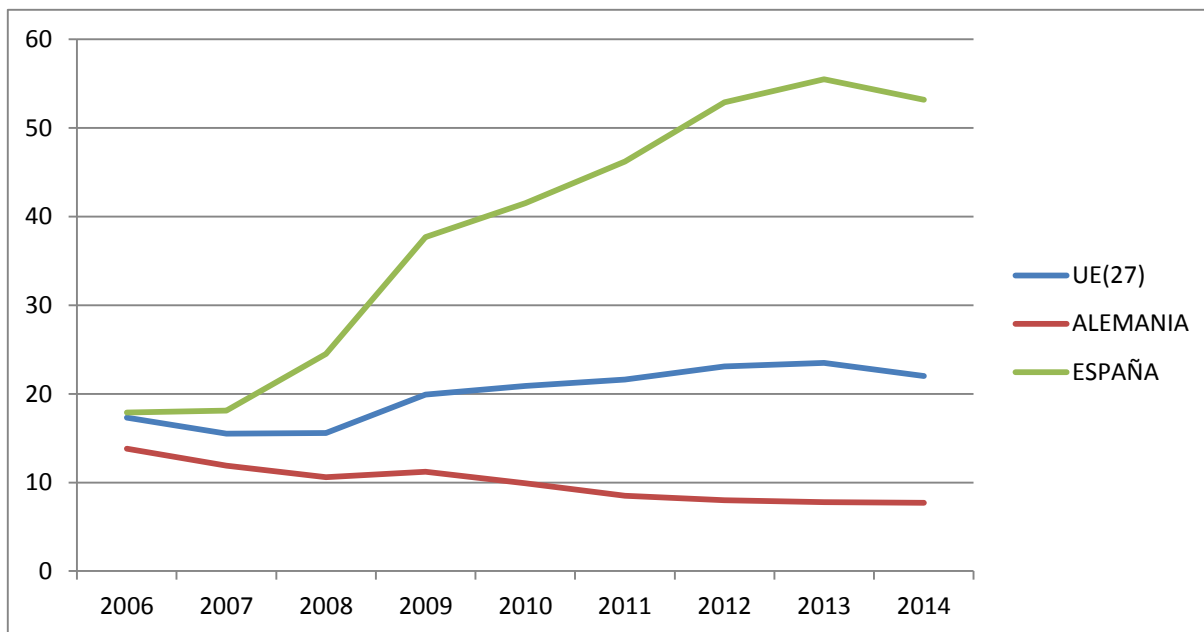
En la actualidad, el problema más acuciante en España continúa siendo el desempleo, que en 2013 alcanzó una tasa del 26.1% y, aún hoy la tasa está alrededor 24%. A su vez, en España, destaca la gravedad con la que el paro afecta a la población joven. La tasa de desempleo llama la atención en sí misma, sobre todo si la comparamos con el entorno europeo.

GRÁFICO 1: Tasa de desempleo comparando la UE, Alemania y España



Fuente: Elaboración propia a partir de EUROSTAT.

GRÁFICO 2: Tasa de desempleo para los menores de 25 años comparando la UE, Alemania y España



Fuente: Elaboración propia a partir de EUROSTAT.

El gráfico 1, muestra la tasa de desempleo tanto de la UE (27), como de Alemania y España. Puede observarse que en 2006, antes del comienzo de la actual crisis, la tasa de desempleo de Alemania era superior a la de España y a la de la UE, siendo en Alemania de un 10,1%, la de España de un 8,5% y la de la UE (27) un 8,2%. Siete años más tarde, en 2013, en el pico de la crisis española, la tasa de desempleo de España era muy superior a las de la UE y de Alemania, situándose la española en torno al 26,1%, la de Alemania en un 5,2% y la de la UE (27) en un 10,9%.

Si nos fijamos en el gráfico 2, podemos observar como en el caso del desempleo juvenil la situación todavía es más llamativa. En 2006 la tasa de paro de España era similar a la de la UE (27), situándose en un 17,9% en España y en un 17,3% en la UE. Sin embargo, la de Alemania ya era un poco inferior en dicho año, estando alrededor de un 13,8%. En 2013 las diferencias se habían disparado. Mientras la tasa de paro juvenil alemán era de un 7,8%, en la UE (27) dicha tasa era muy superior, situándose cerca de un 23,5%. Con todo, la tasa promedio de la unión quedaba muy por debajo de la tasa de paro juvenil en España, donde alcanzaba el 55,5%, más del doble de la de la Unión Europea.

En este trabajo nos proponemos hacer un análisis reciente de las características del paro juvenil en España y relacionar estas características con el sistema educativo y las regulaciones en el mercado de trabajo.

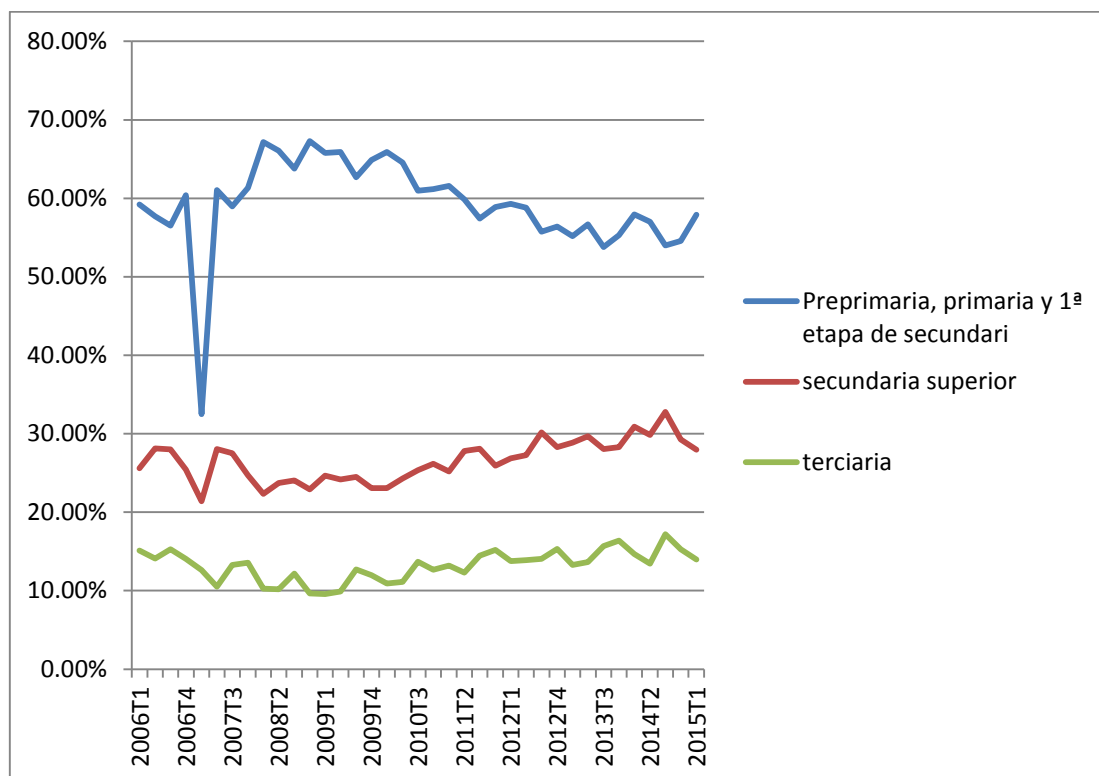
Nuestro punto de partida fue el informe del BBVA (*Desempleo juvenil en España: causas y soluciones*; García, 2011). En este informe se mencionaban como causas del intenso paro juvenil a la altura de 2011, los siguientes factores:

1. Abandono escolar temprano:

España contaba con una elevada tasa de abandono escolar temprano. Nos referimos a jóvenes que no acaban la educación secundaria superior, lo cual es un problema, ya que si ya de por si es difícil para los jóvenes acceder al mercado laboral, aún lo es más si no cuentan con los conocimientos formativos considerados básicos.

Los efectos del abandono escolar temprano se reflejaban en la dispar evolución del paro juvenil según el nivel educativo que poseen. En el gráfico 3, puede verse como la tasa de desempleo de los jóvenes que contaban sólo con estudios primarios era mucho más elevada que la de quienes contaban con estudios de secundaria, siendo ésta a su vez más elevada que la de los jóvenes con estudios superiores. También se observaba que mientras las tasas de desempleo de los jóvenes con estudios de secundaria y superiores estaban comenzando a descender, la de los menos cualificados continuaba en aumento.

GRÁFICO 3: Tasa de desempleo juvenil por nivel educativo



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

2. Sesgo formativo:

En España se ha producido un aumento de la población joven con estudios superiores. Esto sirve para explicar también el aumento del desempleo de los menos formados, ya que por una parte las mejoras tecnológicas que se iban introduciendo en las empresas, hacían necesaria la contratación de mano de obra cualificada. Por otra parte, las dificultades para encontrar trabajo hacían que muchos jóvenes cualificados se veían obligados a desempeñar puestos de trabajo que requerían menos preparación de la que poseían, esto provocaba un efecto expulsión en los menos cualificados.

3. Temporalidad:

Otro de los problemas que menciona el informe del BBVA (2011) era que en España eran muy comunes los contratos temporales y en prácticas, lo que dificultaba mucho a los jóvenes el poder acceder a contratos con mejores condiciones, ya que las empresas aprovechaban las oportunidades que se les brindan con este tipo de contratos temporales. Los jóvenes aceptaban trabajar

bajo este tipo de contratación para adquirir experiencia y poder optar en un futuro a mejores condiciones en el entorno laboral. Pero el problema es que la contratación temporal no incentiva la formación en el seno de la empresa, lo que perjudicaba a aquellas personas con bajo nivel de cualificación, que tampoco participaban en cursos de formación continua fuera del lugar de trabajo.

4. Escasa efectividad de las políticas activas de empleo:

La finalidad de las políticas activas de empleo (PAE) es reducir el desempleo, facilitando el acceso a nuevos puestos de trabajo. Según el informe de García (2011), la poca efectividad de estas políticas se debía a la escasez de recursos destinados a llevar a cabo medidas para la reducción del desempleo, y a que en muchos casos, la orientación de dichas políticas no era la adecuada.

Uno de los principales problemas que podía observarse era el escaso esfuerzo que se estaba llevando a cabo para incrementar la empleabilidad de los parados procedentes de la construcción. Por último, el informe mencionaba que los esfuerzos formativos se estaban llevando a cabo con un error en el enfoque, ya que quienes más se beneficiaban de estos cursos eran los ocupados, cuando los que deberían aprovechar este tipo de medidas en mayor grado las personas en situación de desempleo.

Estando ya elaborando el presente trabajo, el informe sobre *La formación y el empleo de los jóvenes españoles* de la fundación BBVA-IVIE (marzo de 2015), con datos hasta el segundo trimestre de 2014, vino a insistir en la importancia de la formación a la hora de explicar el paro juvenil. Este informe, al igual que en el informe del BBVA (septiembre de 2011), destacaba el problema del abandono escolar temprano, y como el impacto del desempleo era mayor cuanto menor el nivel de formación alcanzado. También mencionaba el problema de la temporalidad, destacando, al igual que en el informe del BBVA (2011), lo comunes que son en España los contratos temporales, lo cual es un problema, ya que estos dificultan el acceso a los jóvenes a un contrato que les otorgue cierta estabilidad y promueva la inversión en formación dentro de la empresa.

Nosotros hemos actualizado los datos sobre el mercado de trabajo hasta el primer trimestre de 2015, para ver si el avance de la recuperación económica ha marcado

alguna diferencia sobre la evolución del mercado de trabajo juvenil. Además, hemos actualizado el análisis de flujos que realizaba el informe del BBVA (septiembre de 2011), y que ilustraba el efecto desánimo que la crisis había extendido entre la población juvenil. Hay que destacar que las altas tasas de desempleo juvenil todavía lo hubiesen sido mucho más si no hubiesen sido atemperadas por el hecho de que la población joven, ante las dificultades por encontrar trabajo, no hubiese ido abandonando la búsqueda activa de empleo.

Inicialmente nos planteamos hacer el mismo análisis que hemos hecho para España para Aragón, con la finalidad de establecer una comparativa. Sin embargo, después de buscar los datos necesarios en el INE, nos dimos cuenta que solo ofrecían los datos generales, actividad, ocupación y desempleo, pero no daban información, públicamente, sobre flujos por edad a nivel de Comunidad Autónoma. Por este motivo, cursamos una *petición a medida* al INE, para que nos dieran acceso a los micro datos. Cursamos el fax y una vez comunicado el coste económico y transferida la cantidad fijada, se nos remitió la información. Para nuestra sorpresa, el archivo sólo contenía un trimestre de los 33 que necesitábamos, y aun así el coste fue elevado. Anexamos petición y factura en el anexo 1. Volvimos a pedir presupuesto para la serie completa pero la demora en la respuesta nos ha impedido incluir el análisis de flujos de Aragón. Lo que sí realizamos un pequeño análisis sobre actividad, ocupación y desempleo utilizando la información disponible en la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE y, con la puntual información sobre flujos extraemos algunas hipótesis sobre el desempleo, la duración de la inactividad y el efecto desánimo.

Finalmente, hemos llegado a la conclusión de que la tendencia seguida por el mercado laboral en España es muy similar a la que se mencionaba en los informes del BBVA (2011) y del IVIE-BBVA (2015).

Hemos comprobado que aunque ha habido una leve mejoría, las tasas de actividad y ocupación de la población joven siguen siendo bajas y que la tasa de paro sigue siendo elevada. Después de haber realizado un análisis similar para Aragón hemos llegado a la conclusión de que la tendencia seguida por la actividad, ocupación y desempleo juvenil es similar a la de España. Por consiguiente, concluimos que las actuaciones dirigidas a combatir el paro juvenil son de urgente aplicación.

2.-MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA

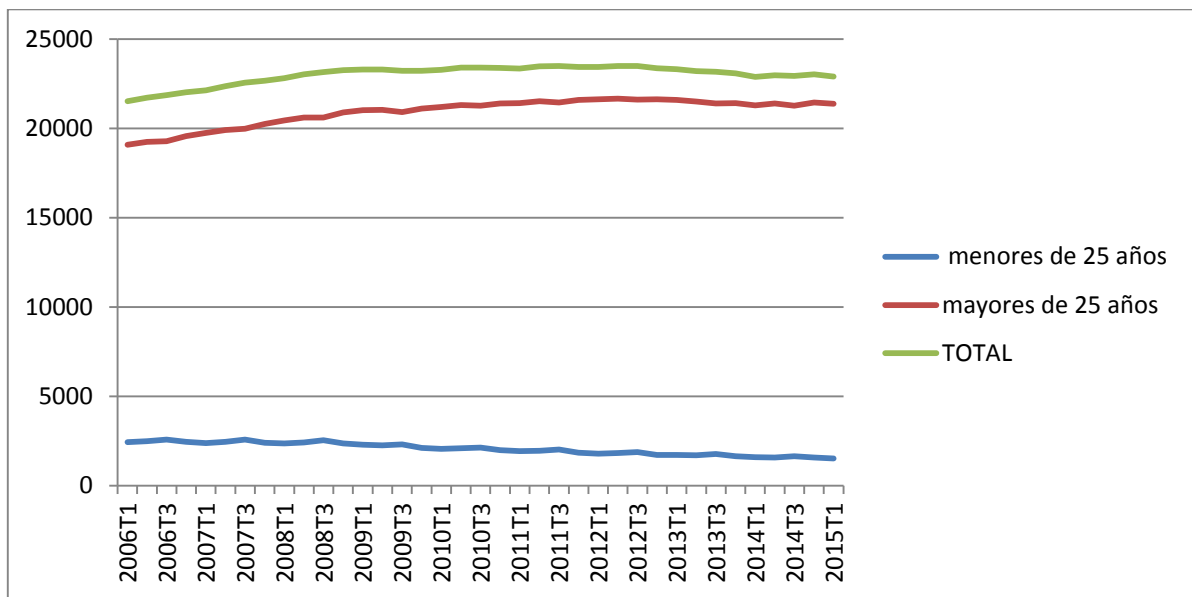
2.1.-Actividad, ocupación y desempleo por edades

En el reciente informe del IVIE (2015), y antes en un informe del BBVA (García 2011), se hacía un exhaustivo análisis de la situación del mercado de trabajo en España durante la crisis, prestando atención a los diferentes grupos de edad. El informe del IVIE destacaba como la población activa joven (de menos de 25 años) había ido descendiendo considerablemente en España desde la llegada de la actual crisis, bajando de 2.438.500 a 1.582.400 millones de activos en el segundo trimestre de 2014.

Tal como puede observarse en el Gráfico 4, esta tendencia decreciente ha continuado tanto en los dos últimos trimestre de 2014 como en el primero de 2015, cuando la población activa joven baja hasta 1.522.700 personas. La situación contrasta con lo ocurrido con respecto a la población con edad superior a los 25 años. En el mismo gráfico 1 puede verse que entre 2006 y 2012 se produjo un aumento en la población activa adulta, y sólo hacia finales de 2013 se dio un breve descenso en los activos mayores de 25 años. Durante 2014 se ha producido de nuevo una leve recuperación en el nivel de activos, que se confirma con los datos de la EPA para los últimos trimestres. Si nos fijamos en el gráfico 5, podemos ver de forma más clara lo anteriormente descrito. La dispar trayectoria entre ambos grupos de edad se observa todavía más claramente si hacemos el primer trimestre de 2006=100.

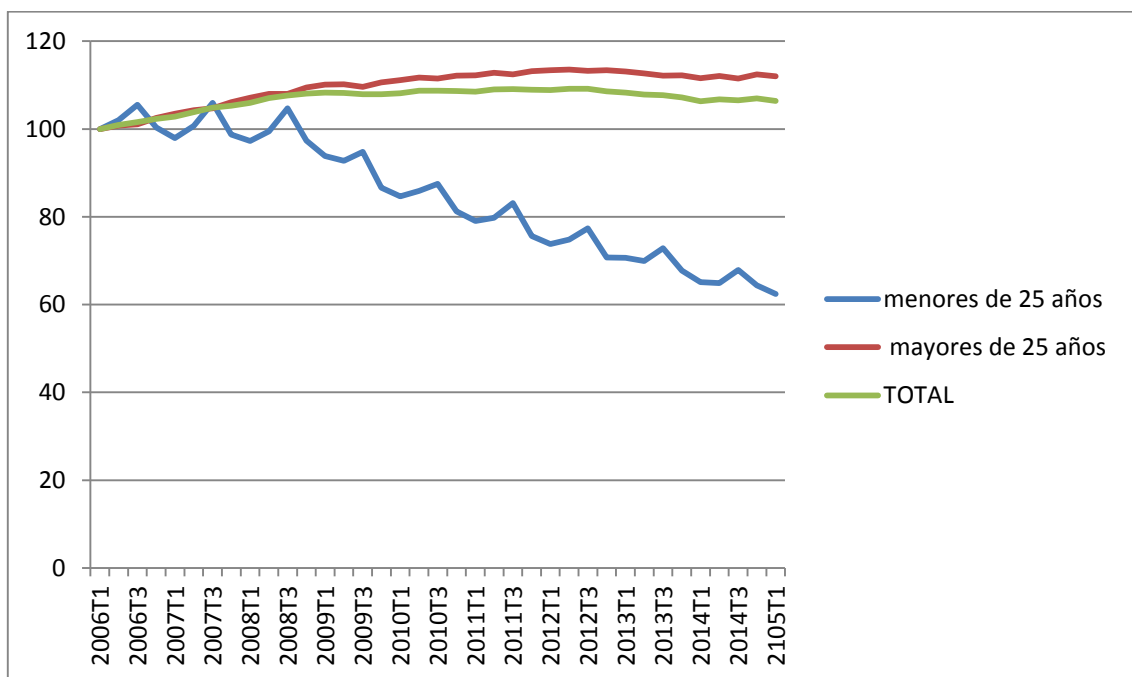
Por su parte, la tasa de actividad de los menores de 25 años (población de menos de 25 años sobre la población en edad laboral, PEL) ha pasado de estar entorno al 45% en 2006 a situarse en valores próximos al 35% en los dos últimos trimestres de 2014 y el primero de 2015. Mientras que esta misma tasa, para los mayores de 25 años, ha pasado de aproximadamente un 60% a situarse en valores próximos al 65% en estos tres últimos trimestres. Por tanto, podríamos considerar que la situación del mercado de trabajo español continúa teniendo un efecto desánimo sobre los jóvenes.

GRÁFICO 4: Población activa en miles de personas, por grupos de edad



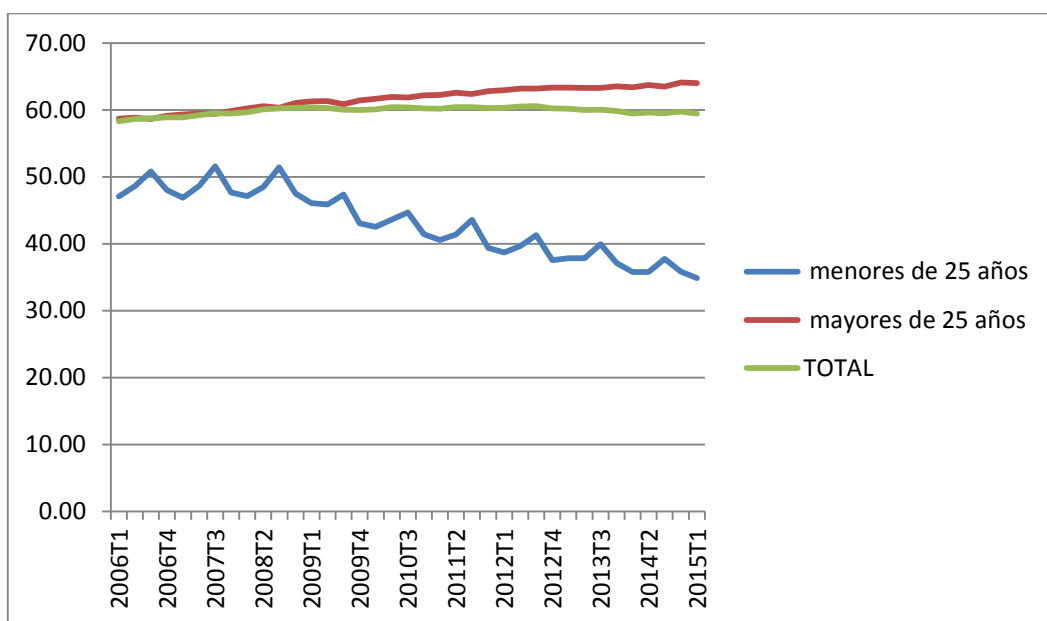
Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

GRAFICO 5: Activos 2006T1=100



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

GRAFICO 6: Tasa de actividad



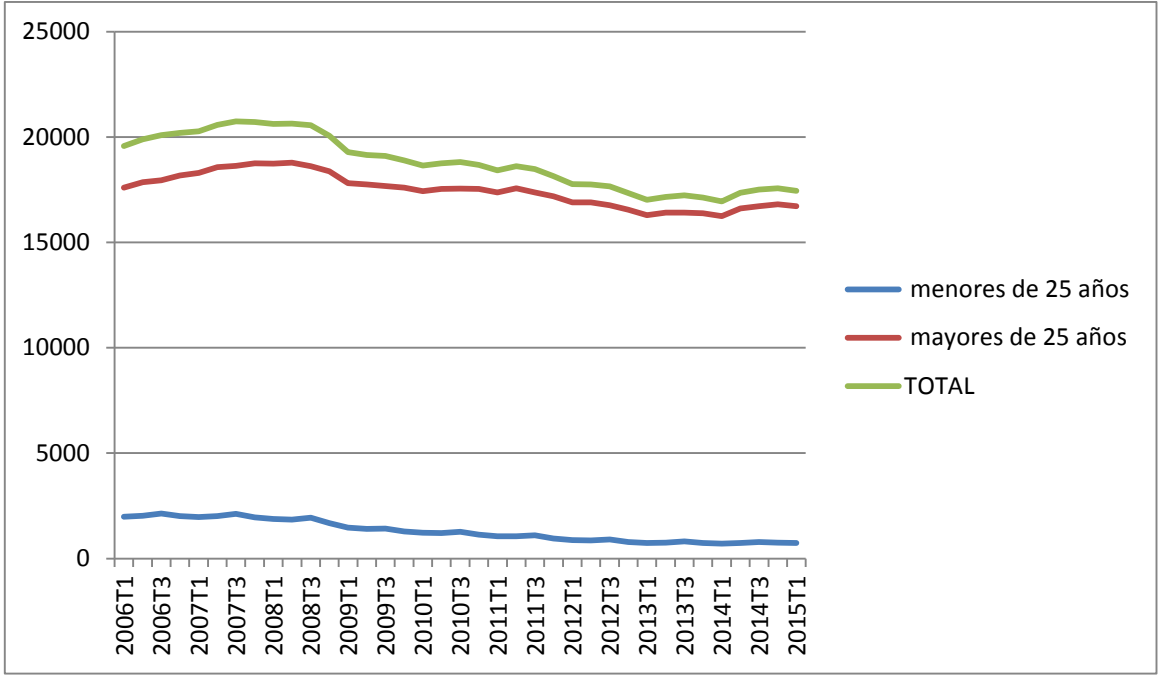
Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

Si nos centramos en la evolución de los jóvenes ocupados, el IVIE llamaba la atención sobre su claro descenso desde el comienzo de la crisis económica hasta mediados de 2014. Si ampliamos la muestra hasta el primer trimestre de 2015 con los datos de la EPA, tal y como se refleja en el gráfico 7, puede afirmarse que la población ocupada ha continuado con esa tendencia decreciente en los trimestres subsiguientes. Esto puede deberse a la poca estabilidad, que sobre todo afecta a los más jóvenes, que existe hoy en día en el mercado de trabajo. El gráfico 8, en el que los datos han sido elaborados tomando como referencia el primer trimestre de 2006=100, refleja todavía más claramente el fuerte descenso que ha sufrido la ocupación en el sector de población más joven.

Por su parte, si nos fijamos en el gráfico 9, en el que se muestra la tasa de ocupación (población ocupada sobre población en edad laboral), podemos observar la clara tendencia bajista en el empleo de los menores de 25 años. El IVIE llamaba la atención sobre el descenso de esta tasa desde valores cercanos al 40% en 2006 a situarse por debajo del 20% en los dos primeros trimestres de 2014, una tendencia que no parece haberse roto tras añadir el tercer y cuarto trimestre de 2014 y el primero de 2015. En este

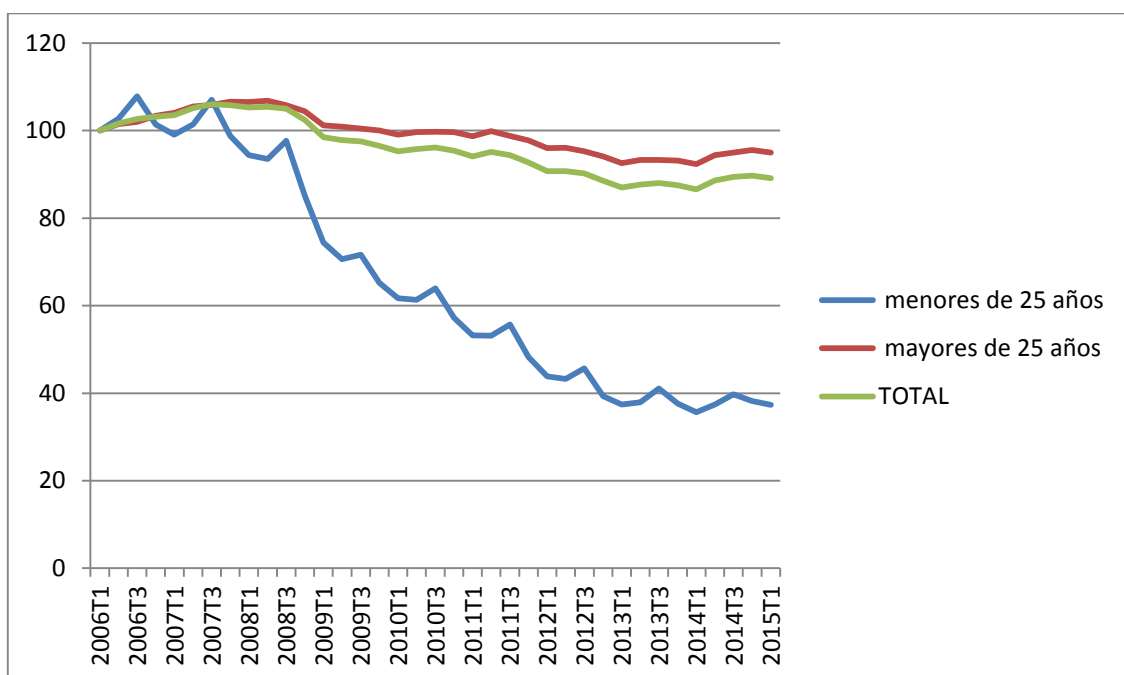
punto, la trayectoria de la población joven ocupada contrasta con la de la población adulta que, a la luz de los últimos trimestres, parece repuntar.

GRÁFICO 7: Población ocupada en miles de personas, por grupos de edad



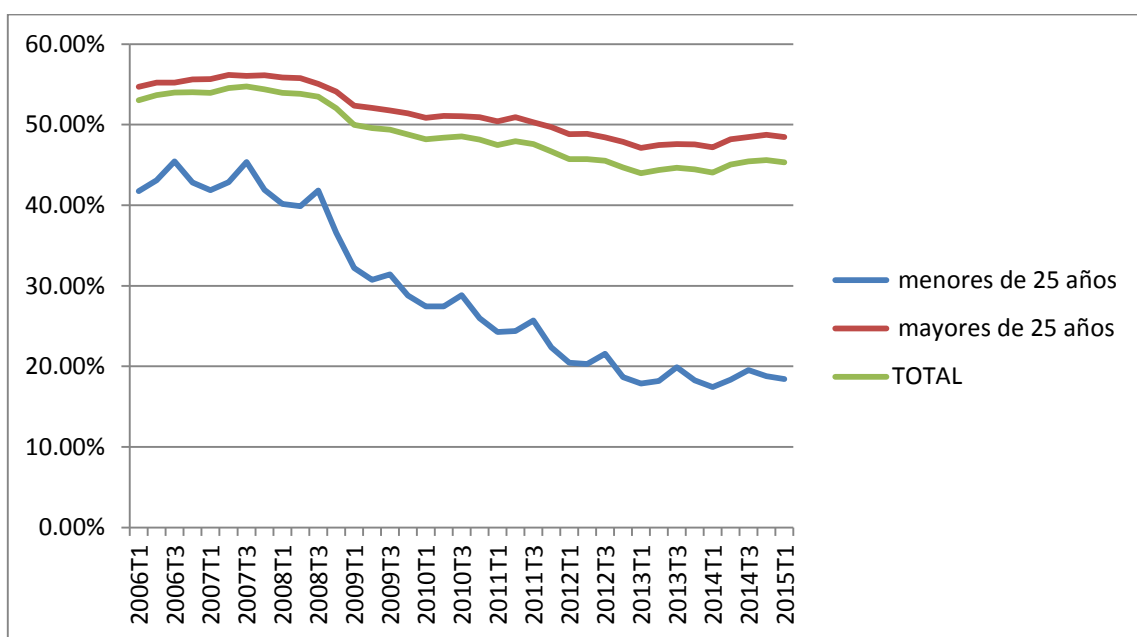
Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

GRAFICO 8: Ocupados 2006T1=100



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

GRAFICO 9: Tasa de ocupación



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

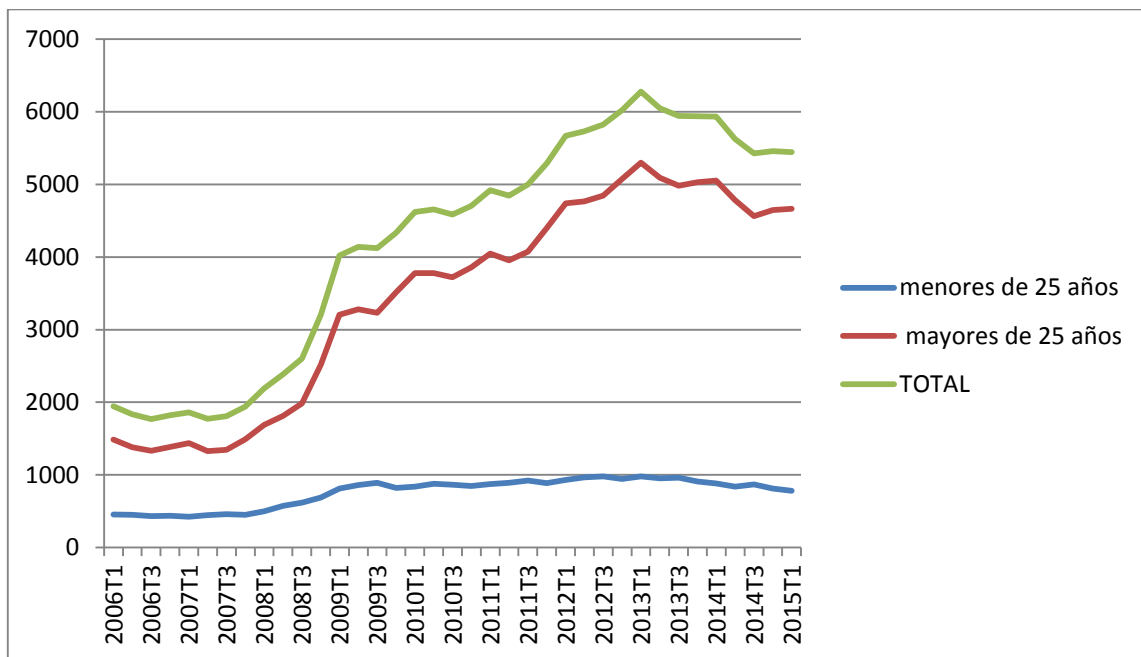
Finalmente, el aumento en los niveles de desempleo a raíz de la crisis actual es general y afecta a todas las cohortes de edad, aunque de un modo más especial, como ya hemos

dicho, a los jóvenes. La población joven ha experimentado un incremento acusado en las cifras de desempleo, como muestra el gráfico 10, llegando el número de desempleados menores de 25 años prácticamente a duplicarse. Sin embargo, en los dos últimos trimestres de 2014 puede apreciarse un ligero declive de estos niveles de desempleo, en contraste con los aumentos de desempleo que mencionaba el IVIE hasta mediados de 2014. Este descenso en el desempleo es el resultado de combinar la continuada caída de población activa joven, de la que ya hemos hablado, y una menor destrucción de empleo. Para los mayores de 25 años, el impacto del desempleo también ha sido muy intenso, sobre todo entre 2006 y 2013, como ya mencionaba el IVIE. Sin embargo, a partir de 2013 comienza a cambiar el desarrollo de los hechos, registrándose un descenso del desempleo, si bien en los últimos trimestres de 2014, debido al del simultáneo aumento de la población activa, ha hecho que el desempleo de personas adultas volviera a repuntar.

Tomando como referencia el primer trimestre de 2006 = 100, en el gráfico 11, podemos ver más claramente esta tendencia alcista del desempleo desde el comienzo de la crisis hasta la actualidad en ambos grupos de edad. Destaca como en los últimos trimestres se ha registrado un ligero descenso del desempleo en los menores de 25 años y un ligero repunte, tras un descenso, en los mayores de 25 años.

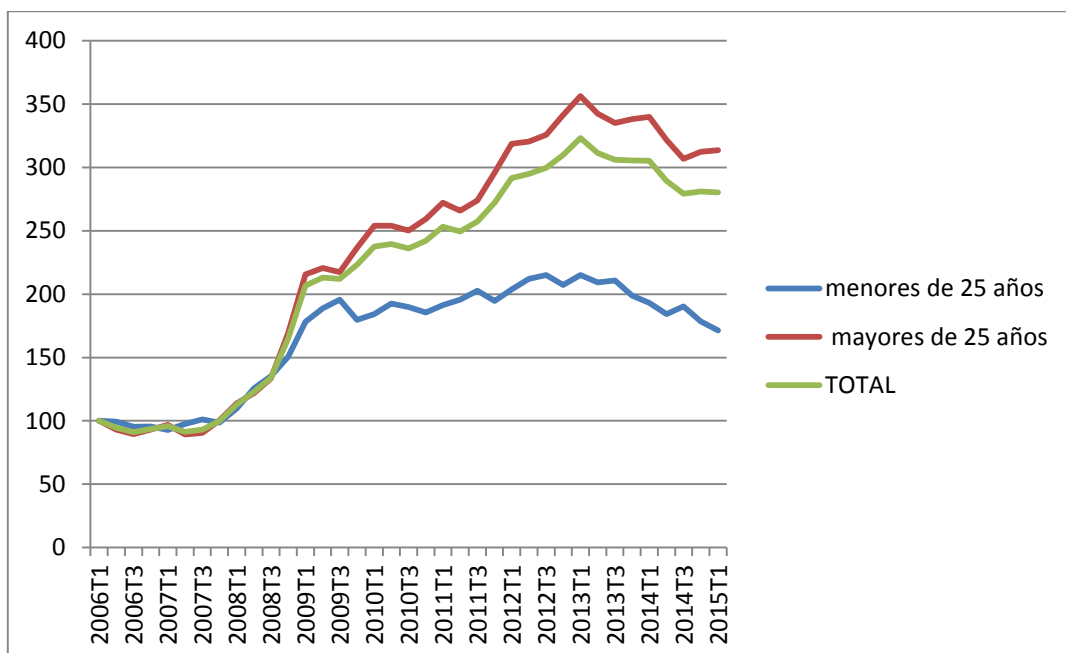
Si observamos las tasas de desempleo (número de desempleados sobre población activa) por grupos de edad, el gráfico 12 ilustra la preocupante situación, sobre todo, para los menores de 25 años. La tasa de desempleo de estos últimos, como ya hemos mencionado, ha pasado de situarse en valores próximos al 20% a estar por encima del 60% hasta mediados del 2014, habiendo llegado a alcanzar valores cercanos al 65%. Sólo si incorporamos los dos últimos trimestres de 2014 y primer trimestre de 2015 bajamos del 60%. Aquí de nuevo las diferencias con el colectivo de adultos son marcadas, ya que el aumento de la tasa de desempleo en los adultos ha sido relativamente menor, pasando de valores próximos al 10% a inicios de la crisis a situarse en estos últimos trimestres casi en el doble, en torno al 20%.

GRÁFICO 10: Población parada en miles de personas, por grupos de edad



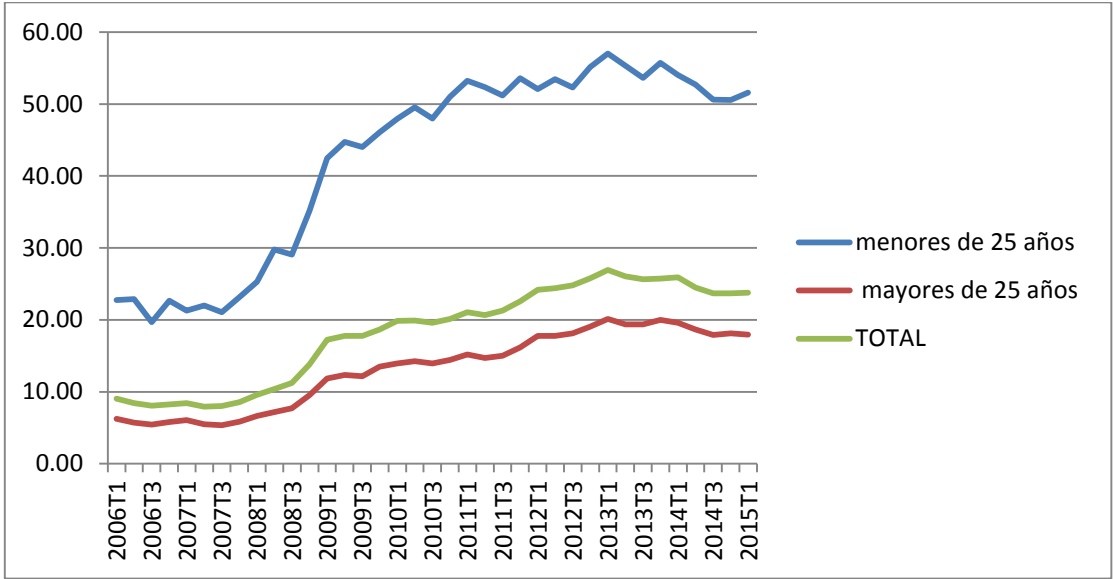
Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

GARFICO 11: Parados2006T1=100



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

GRAFICO 12: Tasa de paro



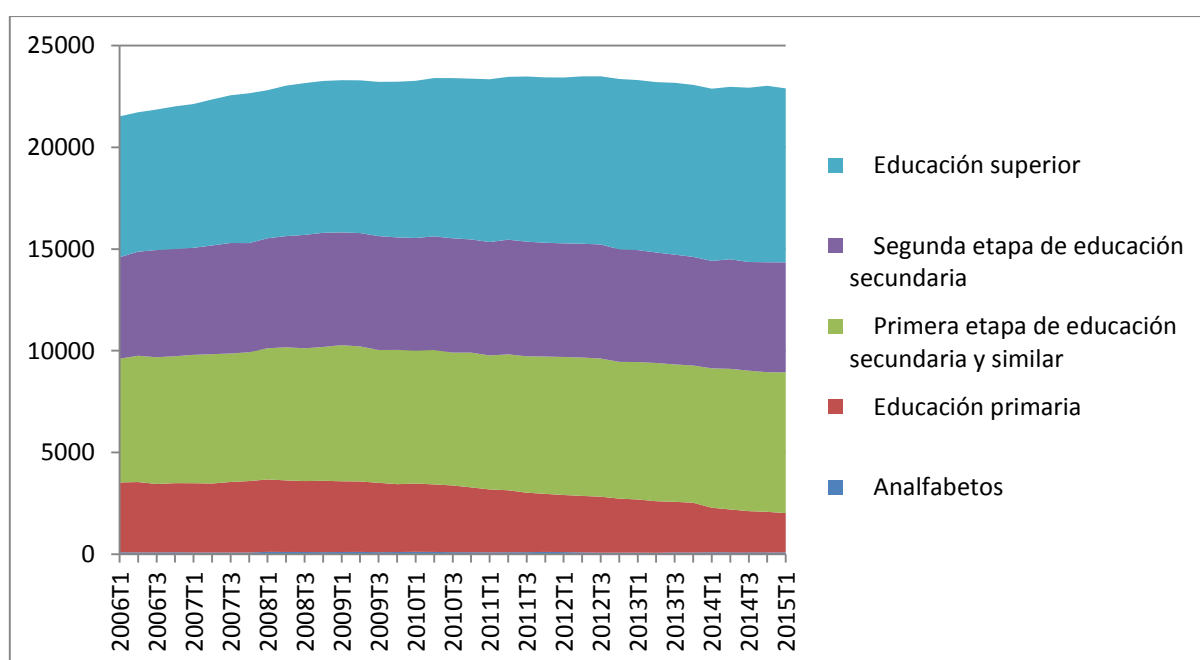
Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

2.2-Actividad, ocupación y desempleo por nivel de estudios

Pongamos ahora nuestra atención en la situación del mercado laboral centrándonos en el nivel de estudios acabados de la población. Tal y como se ilustra en el gráfico 13, desde el inicio de la crisis, se observa que el leve descenso agregado de la población activa presenta grandes diferencias si atendemos al nivel de formación. Está claro que mientras los colectivos de analfabetos y el colectivo con educación primaria retroceden, el resto de colectivos, especialmente la población con estudios superiores, avanza.

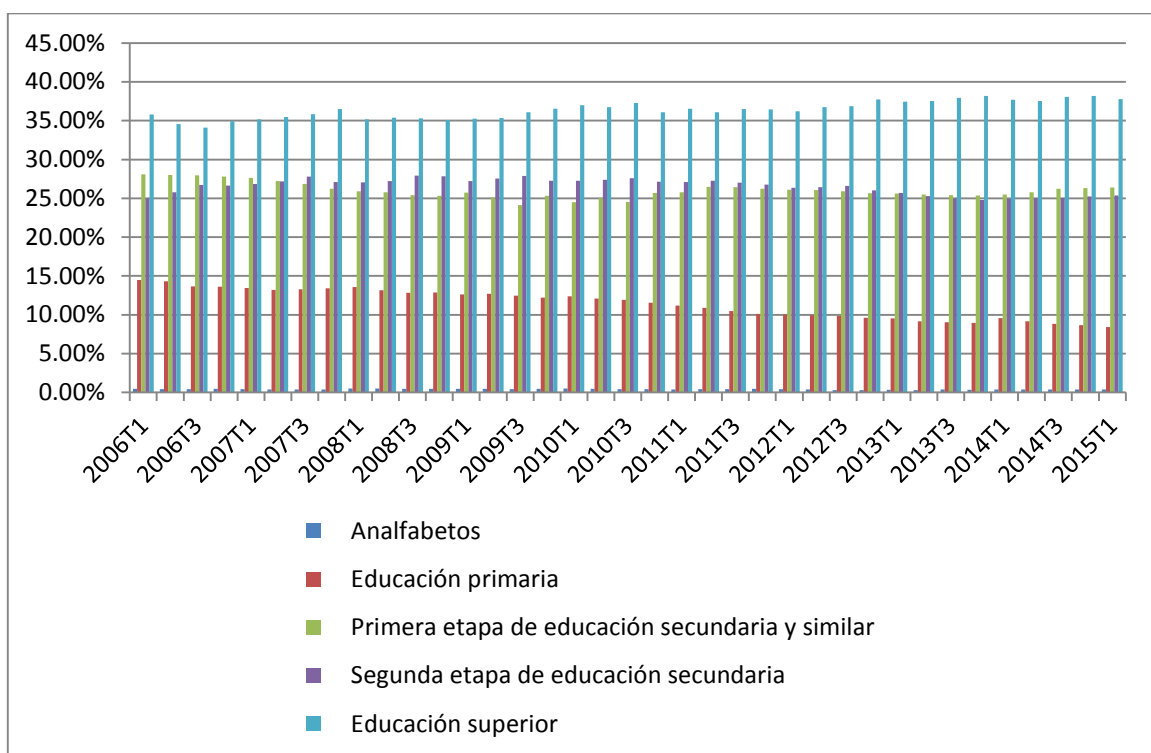
El gráfico 14 muestra que el mayor porcentaje de población activa corresponde a aquellas personas que están en posesión de un título superior, siguiendo en importancia los que al menos han terminado la secundaria, y, en tercer lugar, los que han realizado formación profesional. Los datos de la EPA en los dos últimos trimestres de 2014 y en el primero de 2015, confirman que sólo la población con estudios superiores, ha ganado peso relativo sobre el peso previo a la crisis.

GRÁFICO 13: Población activa en miles de personas por nivel de estudios terminados



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

GRÁFICO 14: Población activa por nivel de estudios terminados (Porcentaje)



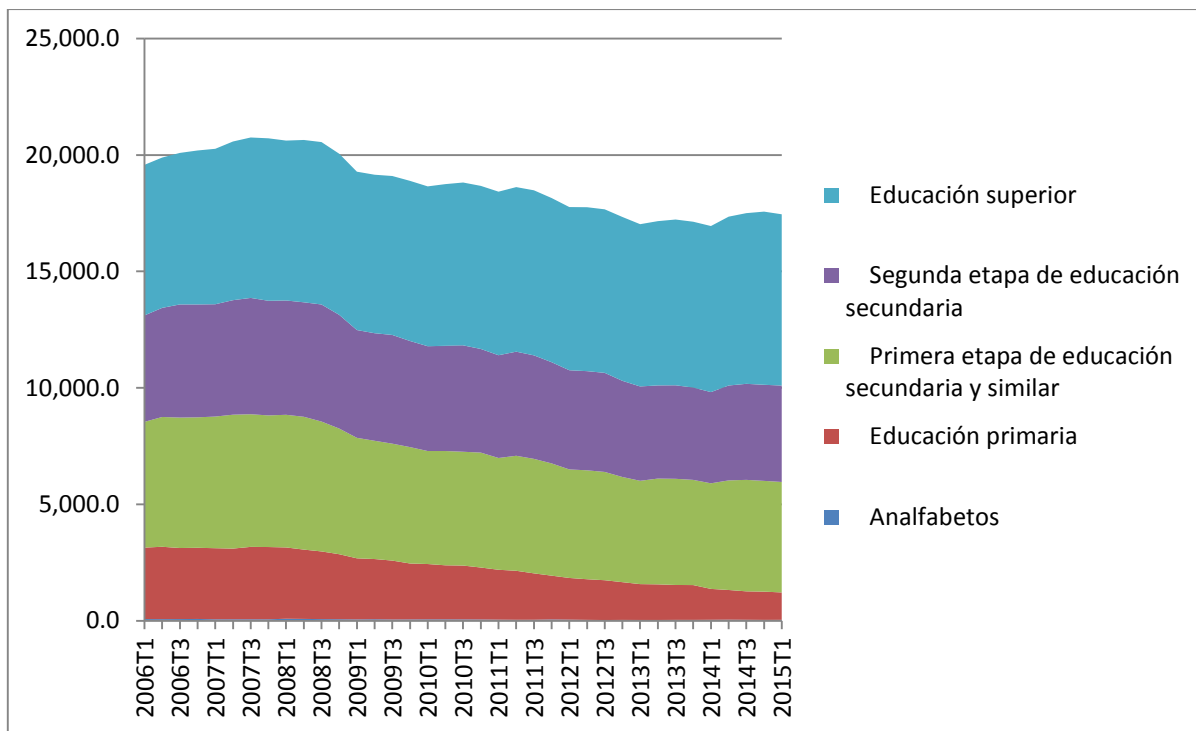
Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

Centrándonos en la población ocupada, el gráfico 15, sobre todo si lo extendemos hasta el primer trimestre de 2015, confirma que el empleo total de universitarios, se sitúa, pese a las consecuencias de la actual crisis, en un máximo histórico. Mientras que en el primer trimestre de 2006 había 6.465.300 de ocupados con estudios superiores, en 2015 la cifra asciende hasta 7.345.400. Podemos afirmar que la cifra de ocupados en la población con estudios superiores es más elevada hoy que en 2006. La misma observación sería válida para la cifra de ocupación en la población con educación secundaria. Por el contrario, los ocupados con formación primaria y primera etapa de educación secundaria habrían visto amortizar seriamente empleo. Si actualizamos la información para el tercer y cuarto trimestres de 2014 y el primero de 2015, estos hechos no varían significativamente.

Si nos fijamos ahora en cómo se distribuye la ocupación por nivel de estudios, el gráfico 16 muestra claramente los cambios producidos a raíz de la crisis, de la que salen reforzados los colectivos mejor formados. Tal y como destacaba el informe del IVIE (2015), las mayores tasas de ocupación son las registradas por la población con estudios superiores, que durante todo 2014 y el primer trimestre de 2015 se han visto

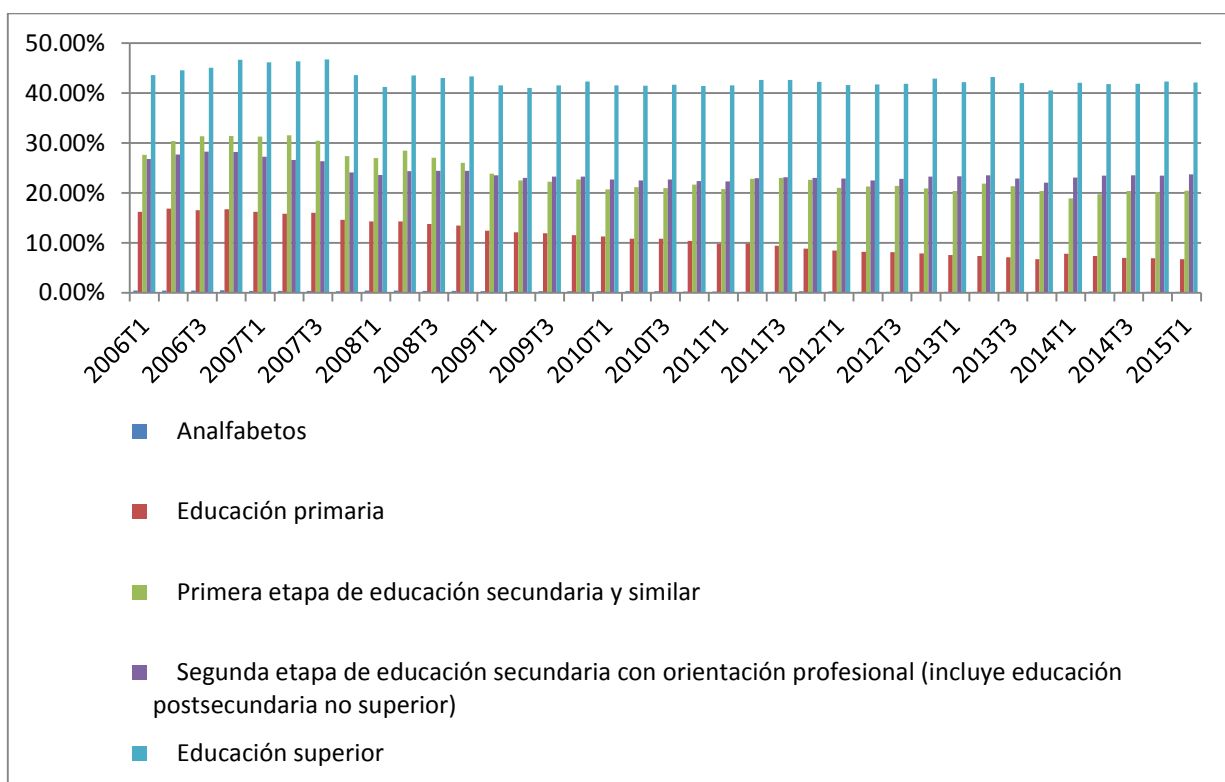
incrementadas en casi tres puntos porcentuales. También se mantienen en niveles aceptables las tasas de ocupación de la población con estudios secundarios, la cual ha sufrido un ligero repunte de poco más de un punto porcentual en los dos últimos trimestres de 2014 y en el primero de 2015.

GRÁFICO 15: Población ocupada en miles de personas por nivel de estudios terminados



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

GRÁFICO 16: Población ocupada por nivel de estudios terminados (Porcentaje)



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

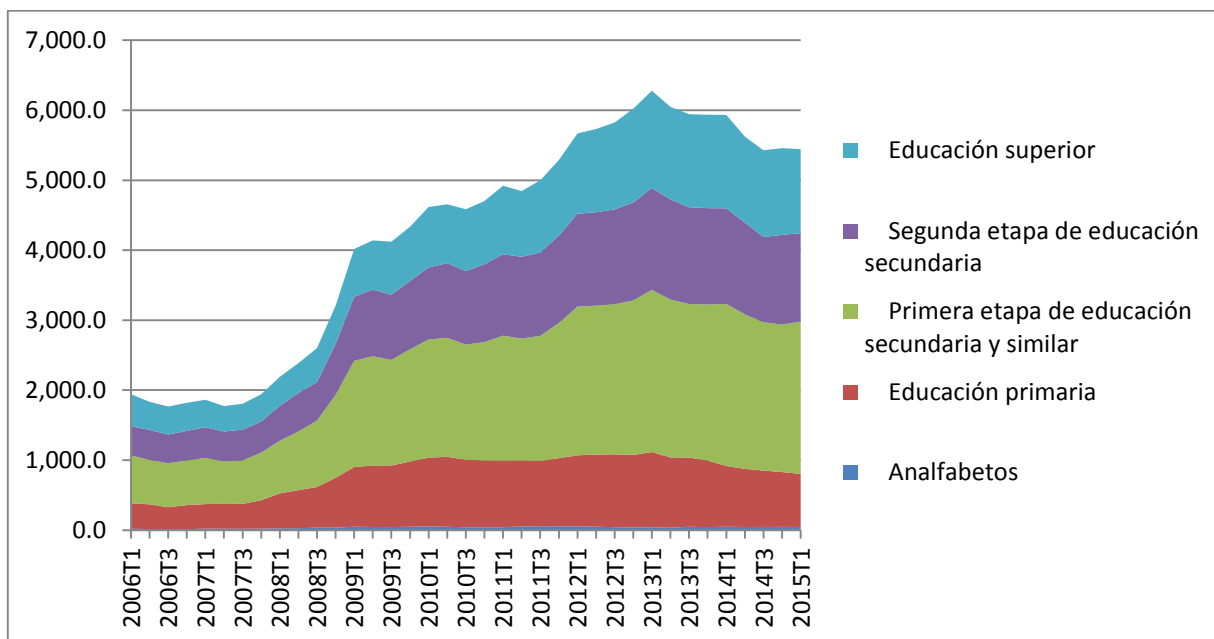
Este análisis del nivel de ocupación al que nos referimos en los párrafos previos se ve secundado por las cifras de desempleo por niveles educativos. El gráfico 17, tal y como cabía esperar, nos muestra unas cifras de desempleo para la población con estudios superiores por debajo de las de la población con estudios secundarios y primarios en la primera etapa de 2014. Esto no significa que el paro no haya aumentado en el colectivo de estudios superiores durante la crisis. La ocupación no dejó de crecer, pero al hacerlo por debajo de lo que crecía la población activa con estudios superiores, el paro aumentó.

En lo que sí apreciamos un cambio es en que si añadimos el tercer y cuarto trimestres de 2014, así como el primero de 2015, podemos ver como el desempleo disminuye modestamente para el colectivo de estudios superiores y aún más tímidamente para la población con estudios secundarios, mientras que el paro continúa aumentando para el resto de colectivos.

A la vista del gráfico 18, que muestra la tasa de desempleo por nivel de educación, puede verse claramente lo anteriormente descrito, ya que mientras el nivel de desempleo en la población con estudios superiores se encuentra en porcentajes

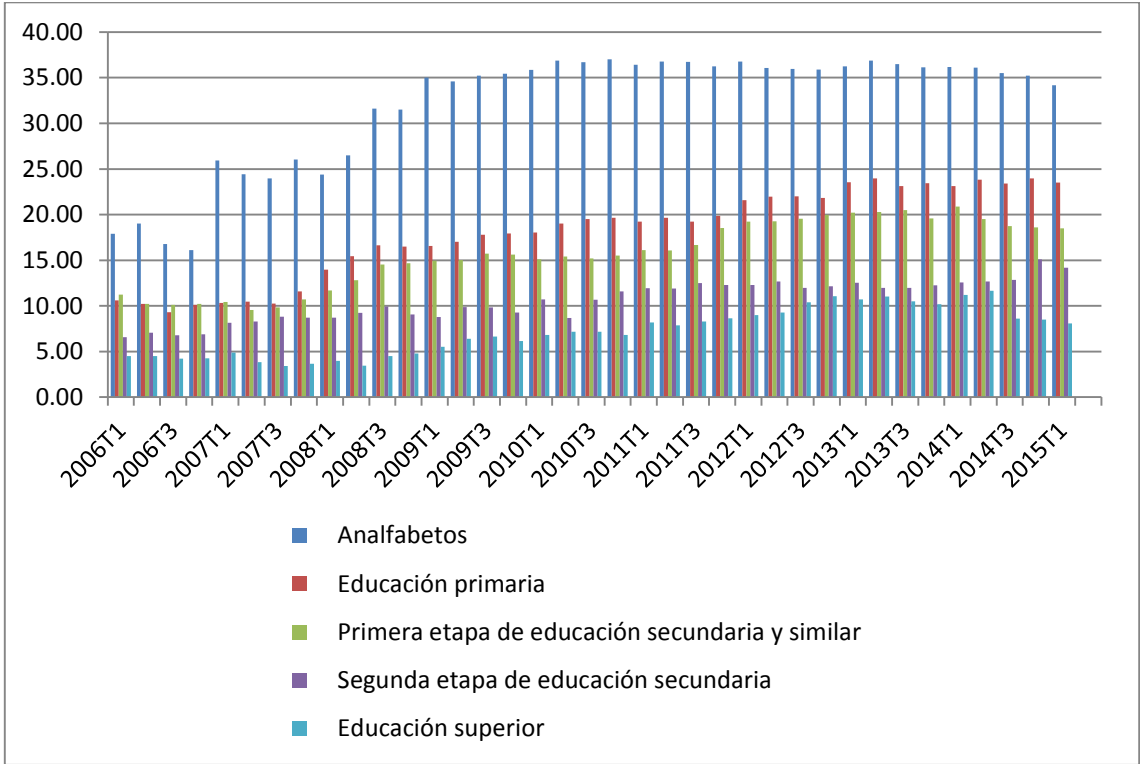
inferiores a los registrados a mediados de 2014, ya que se ha reducido ligeramente en los dos últimos trimestres de 2014 y en el primero de 2015, este indicador es prácticamente el doble para la población con estudios secundarios y el triple para los que cuentan solo con estudios primarios.

GRÁFICO 17: Población desempleada en miles de personas por nivel de estudios terminados



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

GRÁFICO 18: Población desempleada por nivel de estudios terminados (Porcentaje)

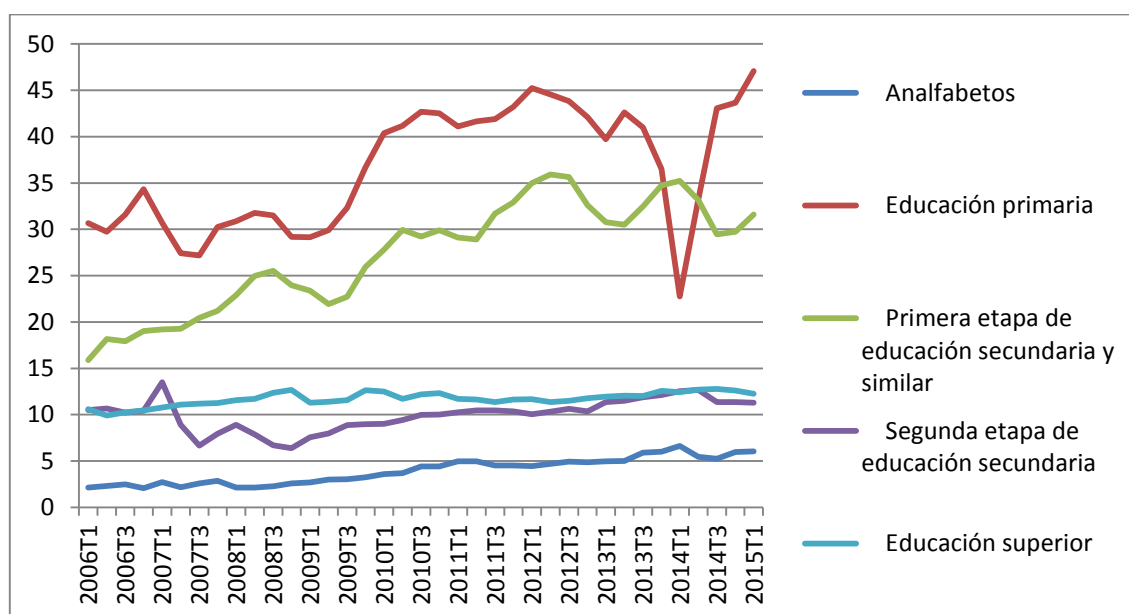


Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

2.3-Tasa de desempleo de los menores de 25 años, por nivel de formación alcanzado

En el gráfico 19 puede verse la tasa de desempleo de los menores de 25 años por niveles de educación. Dejando al margen el colectivo de analfabetos, con una relevancia mínima en la población activa joven, puede verse que las tasas de desempleo son mayores cuanto menor es el nivel de formación adquirido, destacando así las elevadas tasas de los menores de 25 años que solo cuentan con educación primaria o con la primera etapa de educación secundaria. Por el contrario, los titulados en la segunda etapa de educación secundaria y los que cuentan con estudios superiores tienen unas tasas de desempleo de menos de la mitad que los menos formados.

GRÁFICO 19: Tasa de desempleo de los menores de 25 años, por nivel de formación alcanzado



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

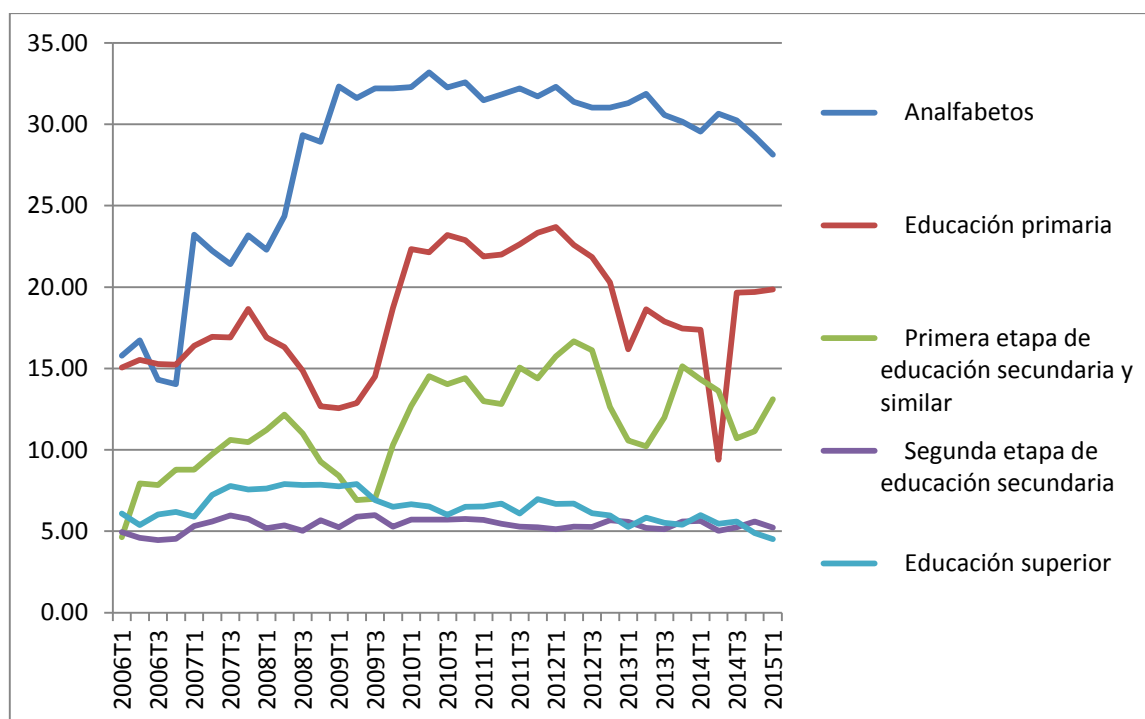
Si nos fijamos en el gráfico 20 podemos observar como la tasa de paro de los mayores de 25 años que cuentan tan solo con educación primaria es notoriamente menor que la de los jóvenes (un máximo del 23% en 2012 contra un máximo del 45% en los jóvenes), lo mismo ocurre con la tasa de desempleo de los que cuentan con estudios secundarios de primera etapa (un máximo del 17% en 2012 contra un máximo del 35% en los jóvenes). Las tasas de paro más bajas son las registradas por los que han

alcanzado estudios de secundaria de segunda etapa y de educación superior. Aunque en este caso también las tasas de la población joven duplican a las de la población adulta.

Como hechos destacados, mencionar el contraste existente entre las tasas de paro en los analfabetos, un colectivo muy poco representativo en los jóvenes.

Más importante, vemos como durante la crisis la tasa de paro entre el colectivo de los jóvenes con educación secundaria muestra una tendencia creciente, a diferencia del colectivo de adultos. Este hecho es consistente con la idea de que la experiencia es especialmente valorada a estos niveles de formación, además de encajar con el hecho de que a mayor edad mayor probabilidad de tener el empleo protegido con altas indemnizaciones de despido.

GRÁFICO 20: Tasa de desempleo de los mayores de 25 años, por nivel de formación alcanzado



Fuente: Encuesta de población activa (INE, varios años) y elaboración propia.

2.4- Resumen

En resumen, el informe del IVIE afirmaba que la actividad en la población joven entre el primer trimestre de 2006 y el segundo de 2014 estaba descendiendo, mientras que en los adultos tomaba una trayectoria alcista. Una vez ampliada la muestra hasta el primer trimestre de 2015, se confirma la evolución de ambas trayectorias. Con respecto a los jóvenes, esto puede deberse a que dadas sus mayores dificultades en encontrar empleo, muchos de ellos continúan desanimándose psicológicamente y abandonan el mercado laboral regresando a la inactividad.

En cuanto a ocupación, el IVIE cerraba su análisis hasta el segundo trimestre de 2014, destacando la tendencia bajista que seguía la ocupación para todos los grupos de edad. Una vez ampliada la muestra hasta el primer trimestre de 2015, podemos afirmar que esta tendencia se sigue cumpliendo para el colectivo de jóvenes, sin embargo, la ocupación en la población adulta comienza un ligero crecimiento.

En lo que a desempleo se refiere, el IVIE concluía en su informe que estaba descendiendo para la población joven y adulta. Añadiendo tres trimestres al estudio, la tendencia puede confirmarse para la población joven, si bien el desempleo ha experimentado un pequeño ascenso en el colectivo de adultos.

En definitiva, hubo dos cambios importantes en los tercer y cuarto trimestre de 2014 y primero de 2015. El avance de la ocupación en la población de más de 25 años que, al coincidir con un aumento en el nivel de actividad, se tradujo en un leve repunte del desempleo. El hecho de que la población joven haya seguido reduciendo la actividad explicaría la aparente contradicción de que viendo como sigue reduciéndose la ocupación, también lo haga el desempleo.

Centrándonos en el nivel de estudios, el IVIE señalaba en su informe que la actividad estaba aumentando para aquellos que cuentan con estudios superiores y por el contrario estaba descendiendo para aquellos que cuentan con menor formación. Una vez ampliada la muestra hasta el primer trimestre de 2015, se corrobora lo adelantado por el informe del IVIE.

Por su parte, si diferenciamos la ocupación por niveles de formación, veíamos que estaba aumentando hasta mediados de 2014 en aquellos colectivos que contaban con

mayor formación y descendiendo para aquellos cuya formación es menor. Dicha tendencia sigue intacta una vez analizados los tres trimestres posteriores al informe del IVIE, tercer y cuarto trimestres de 2014 y primero de 2015.

En relación con el desempleo, teniendo en cuenta el nivel de formación de la población, el informe subrayaba que estaba disminuyendo para aquellos que contaban con formación superior, mientras que seguía en continuo aumento para el resto de la población. Una vez ampliada la muestra hasta el primer trimestre de 2015, puede concluirse que el desempleo ha ido disminuyendo para prácticamente todos los colectivos, excepto para aquellos con muy bajo nivel de formación, para los que ha continuado en aumento.

Si analizamos lo que ocurre con el empleo juvenil por niveles de formación, y lo comparamos con lo que ocurre para los mayores de 25 años, vemos que las tasas de paro son siempre mayores para el caso de los jóvenes para cualquier nivel de formación, si obviamos la población analfabeta.

Finalmente, puede verse como durante la crisis, la tasa de paro de los jóvenes con estudios primarios muestra una tendencia creciente, a diferencia de la de los adultos. Esto explica como la experiencia es altamente valorada para estos niveles de formación.

3.-DINÁMICA LABORAL: TRANSICIONES DESDE LA ACTIVIDAD HACIA LA INACTIVIDAD

La estadística de flujos de la EPA ofrece información hasta la actualidad relacionada con el seguimiento de la población en lo referente al mercado de trabajo, lo que permite estudiar la situación en términos de inserción laboral y participación en el mercado de trabajo durante la presente crisis.

La EPA da información sobre las personas que estando en población activa un trimestre han continuado en ella en el trimestre siguiente o han pasado a formar parte de la población inactiva. Más concretamente, nos suministra información acerca de los ocupados que continúan ocupados en el trimestre siguiente, que pasan a estar desempleados o pasan a la inactividad. Del mismo modo, nos da información acerca de los desempleados que pasan a estar ocupados en el trimestre siguiente, que continúan desempleados o que pasan a población inactiva. Por último, la EPA nos proporciona datos acerca de los inactivos que continúan inactivos en el trimestre inmediatamente siguiente, que pasan a estar ocupados o que pasan a ser población desempleada. Para el análisis que estamos llevando a cabo nos interesaba especialmente la información referente a inactivos que en el trimestre siguiente continúan inactivos, así como la información relativa a activos que pasan a ser inactivos un trimestre después. El dato de activos la EPA no lo ofrece como tal, sino que hay que obtenerlo agregando parados y ocupados.

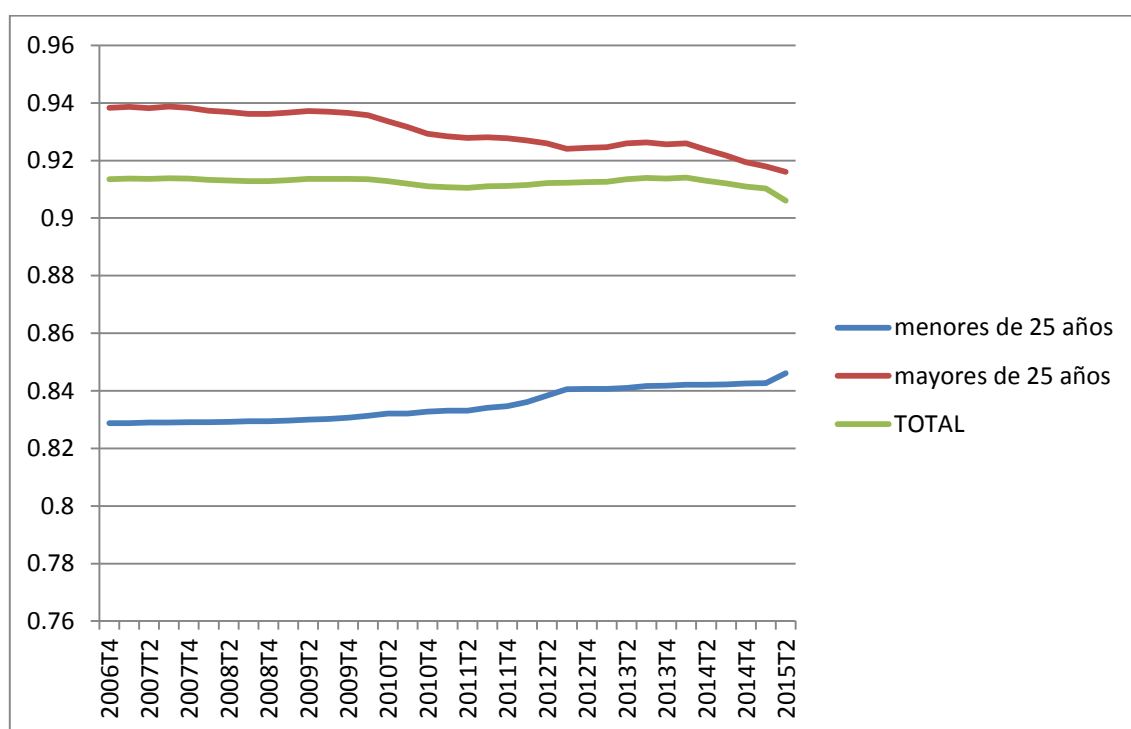
Tomando los datos suministrados por esta estadística de flujos de la EPA, he calculado cada valor de los que pueden observarse en el gráfico²¹ como el porcentaje de la variable x en el trimestre $t-1$ que seguía en la misma situación en t sobre la media anual de la variable x en el año en cuestión. Acto seguido, para presentar la serie en los mismos términos que el análisis de García (2011), hemos calculado la media móvil de los cuatro trimestres.

En primer lugar, vamos a centrar nuestra atención en el porcentaje de población que estando inactiva continúa inactiva en el trimestre posterior, cuyos resultados ofrecemos en el gráfico 21. García (2011) terminaba su estudio en el segundo trimestre de 2011, destacando que la inactividad de un trimestre a otro en la población con 25 o más años se mantenía en niveles más o menos constantes, alrededor de un 93%. Lo importante es

que en la población de menos de 25 años pasaba de una tasa del 81% en 2006 a alcanzar un 84% en 2011. Esto es, que la probabilidad de que los jóvenes permanecieran en la inactividad aumentó en más de cinco puntos (García 2011).

Una vez actualizada la muestra hasta el primer trimestre de 2015, puede observarse como la población de más de 25 años ha reducido su probabilidad de permanecer inactiva en el trimestre siguiente con respecto al anterior. Por contraste, vemos como continúa aumentando la probabilidad de la población de menos de 25 años, de acuerdo con las nuevas series de desempleo, que estando inactivas en el trimestre anterior continúan inactivas en el trimestre siguiente.

Gráfico 21: Inactivos en el trimestre anterior que en el actual permanecen inactivos



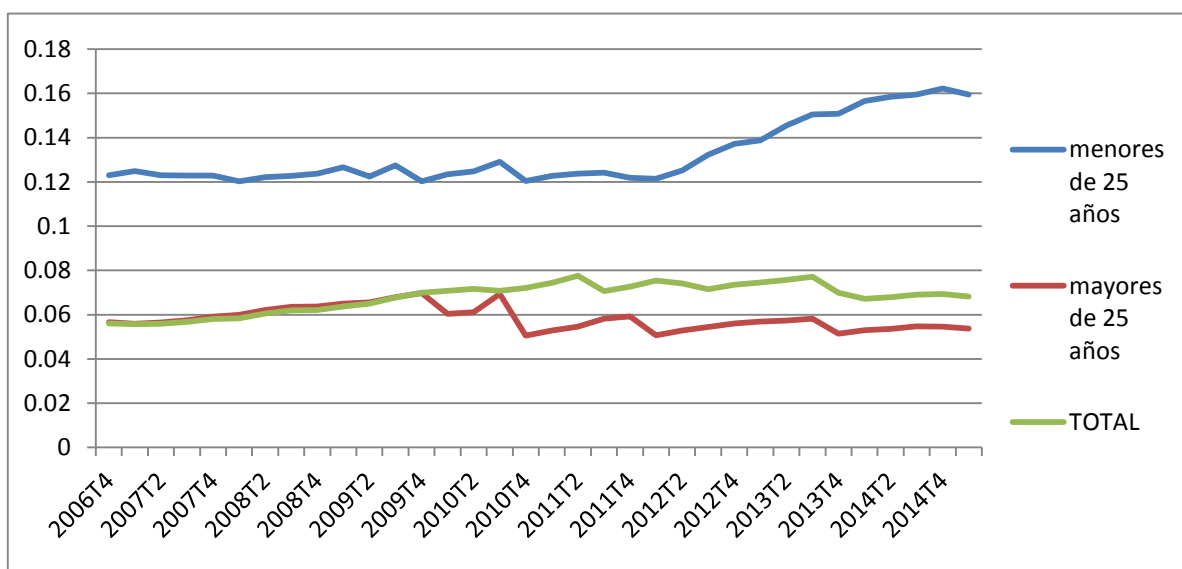
Fuente: *Elaboración propia* a partir de la estadística de flujos de la población activa (INE, varios años).

El siguiente paso es centrarnos en la población que pasa de la actividad a la inactividad de un trimestre a otro. Esta información viene reflejada en el gráfico 22. El informe del BBVA concluía, en el segundo trimestre de 2011, señalando que esta transición de la actividad hacia la inactividad en la población de 25 años o más se situaba alrededor del 4%. Sin embargo, en la población de menos de 25 años esta tasa era del 13%, y lo importante era que se apreciaba una tendencia alcista desde el inicio de la crisis, que se achacaba al efecto desánimo sobre los jóvenes. Actualizando la serie hasta el primer

trimestre de 2015, el porcentaje ha aumentado hasta un 16%. Esto explicaría la fuerte caída de la actividad juvenil, pues el aumento de la probabilidad de que los que están inactivos sigan inactivos se suma al aumento de la probabilidad de que los jóvenes activos pasen a inactivos.

En otras palabras, lo anterior explicaría por qué ha seguido reduciéndose la población activa juvenil en España entre 2011 y 2015, pasando a ser de 1.596.800 personas en el primer trimestre de 2011 a ser de 1.522.700 personas en el mismo trimestre de 2015. Esto es fruto tanto del freno de los flujos de entrada a la actividad (aumento de la probabilidad de permanecer inactivo si estas en la inactividad), como del aumento de los flujos de salida de la actividad (aumento de la probabilidad de pasar a la inactividad estando activo). Aquí está el reflejo del efecto desánimo de la población joven de la que antes hablábamos.

Gráfico 22: Activos en el trimestre anterior que en el actual pasan a inactivos



Fuente: Elaboración propia a partir de la estadística de flujos de la población activa (INE, varios años).

4.-MERCADO DE TRABAJO EN ARAGÓN.

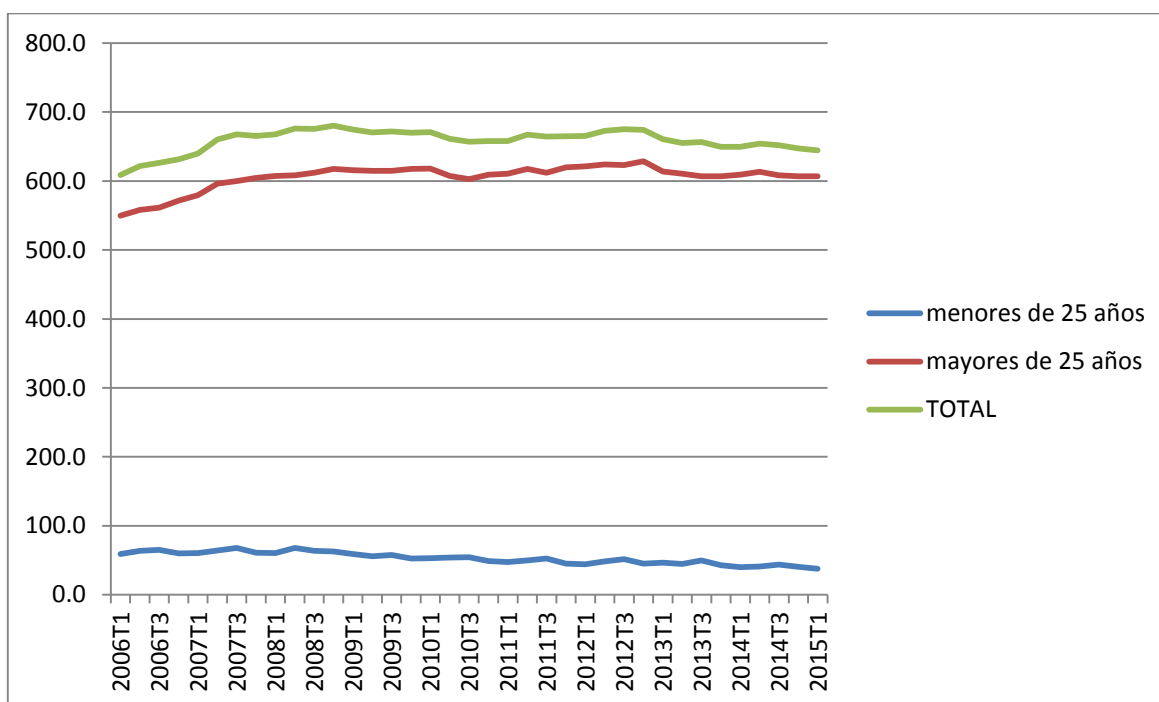
Una vez analizada la situación del mercado laboral en España, vamos a realizar el mismo análisis para el caso de la comunidad autónoma de Aragón, con el propósito de ver las similitudes y diferencias con respecto a la situación española.

4.1 Actividad, ocupación y desempleo por edades

Tal y como puede verse en el gráfico 23, el número de activos menores de 25 años se ha reducido desde el comienzo de la crisis. Sin embargo, el número de activos mayores de 25 años se mantiene más o menos en niveles constantes. Para analizar la actividad con más detalle podemos observar el gráfico 24, que muestra la evolución de la actividad tomando como referencia el primer trimestre de 2006. Puede observarse más claramente que la actividad se ha visto ligeramente incrementada tanto en la población de más de 25 años. Sin embargo, la actividad de la población de menos de 25 años ha disminuido drásticamente desde el comienzo de la crisis, siendo su evolución similar a la registrada en España.

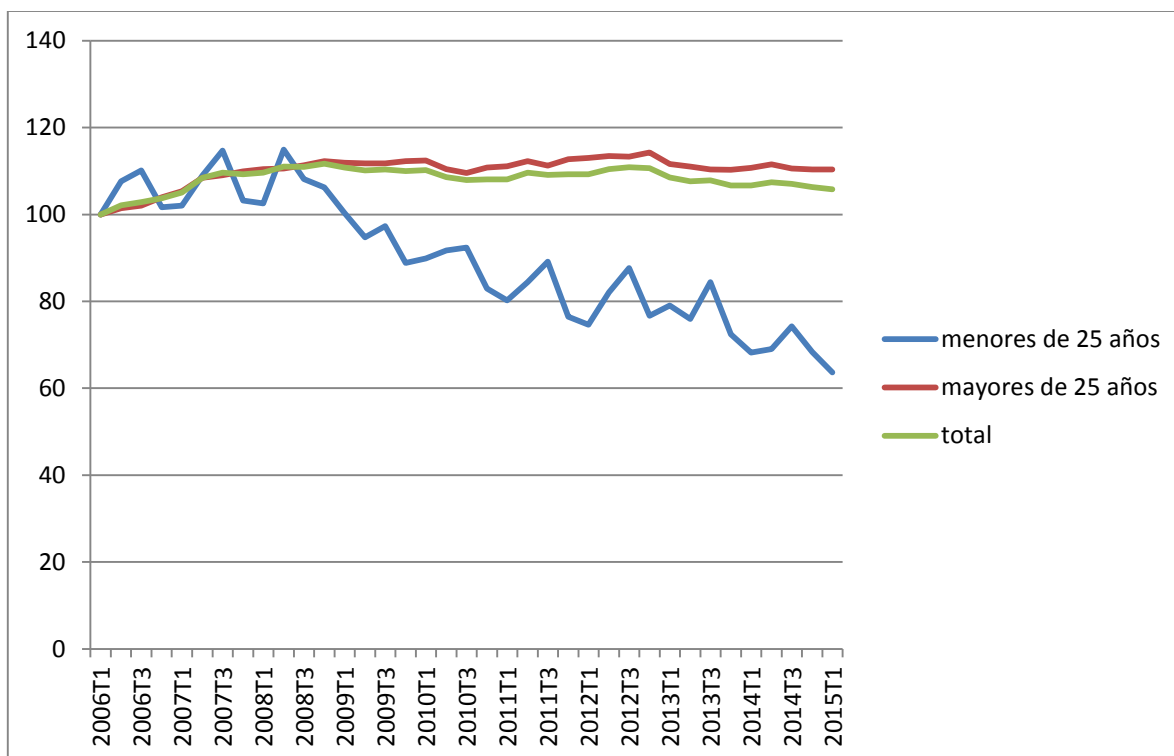
Si nos fijamos en el gráfico 25, vemos que la tasa de actividad para los mayores de 25 años se ha mantenido en niveles similares a los registrados en 2011, mientras la tasa de actividad de la población joven se ha visto reducida en algo más de un siete por ciento desde 2011 del 42,9% al 35,16%. En el caso de España, los porcentajes para la población joven de un 40.56% en el primer trimestre de 2011 y de 34.86 % en el primer trimestre de 2015. Puede concluirse, por tanto, que la evolución en cuanto a la actividad en el caso de los jóvenes ha sido similar a la registrada en España.

GRÁFICO 23: Población activa en miles de personas, por grupos de edad



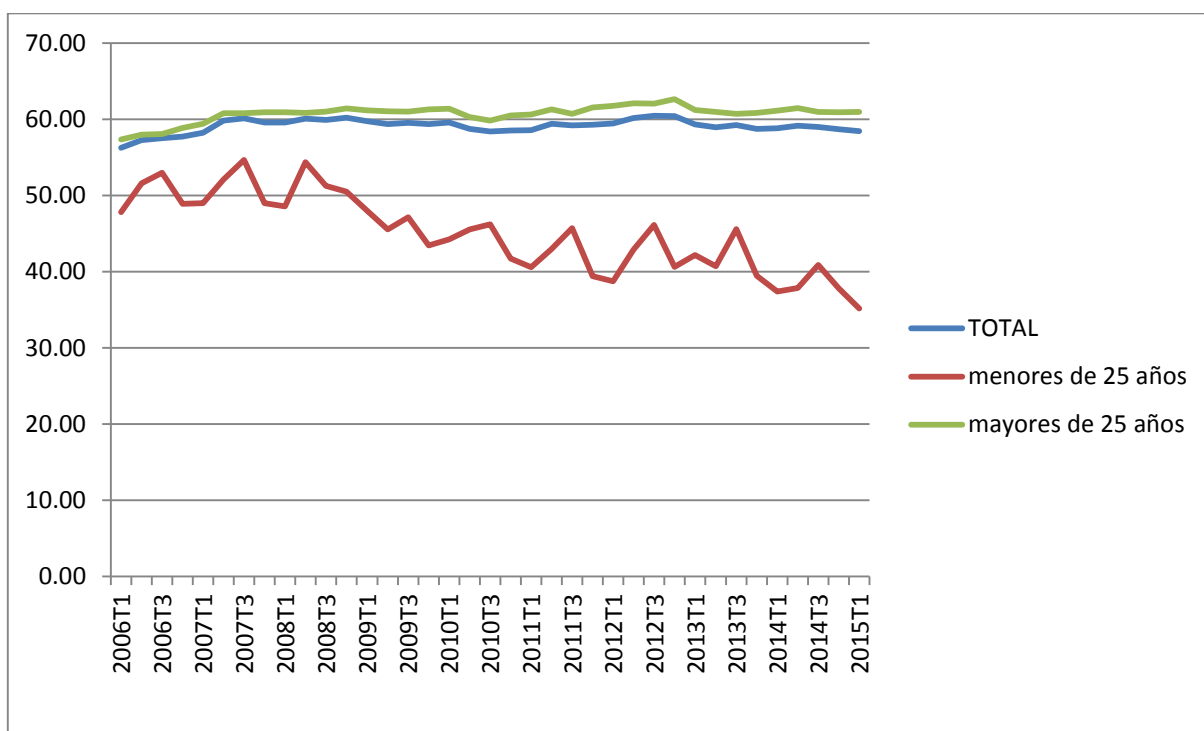
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de población activa (INE, varios años).

GRAFICO 24: Activos 2006T1=100



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de población activa (INE, varios años).

GRAFICO 25: Tasa de actividad



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de población activa (INE, varios años).

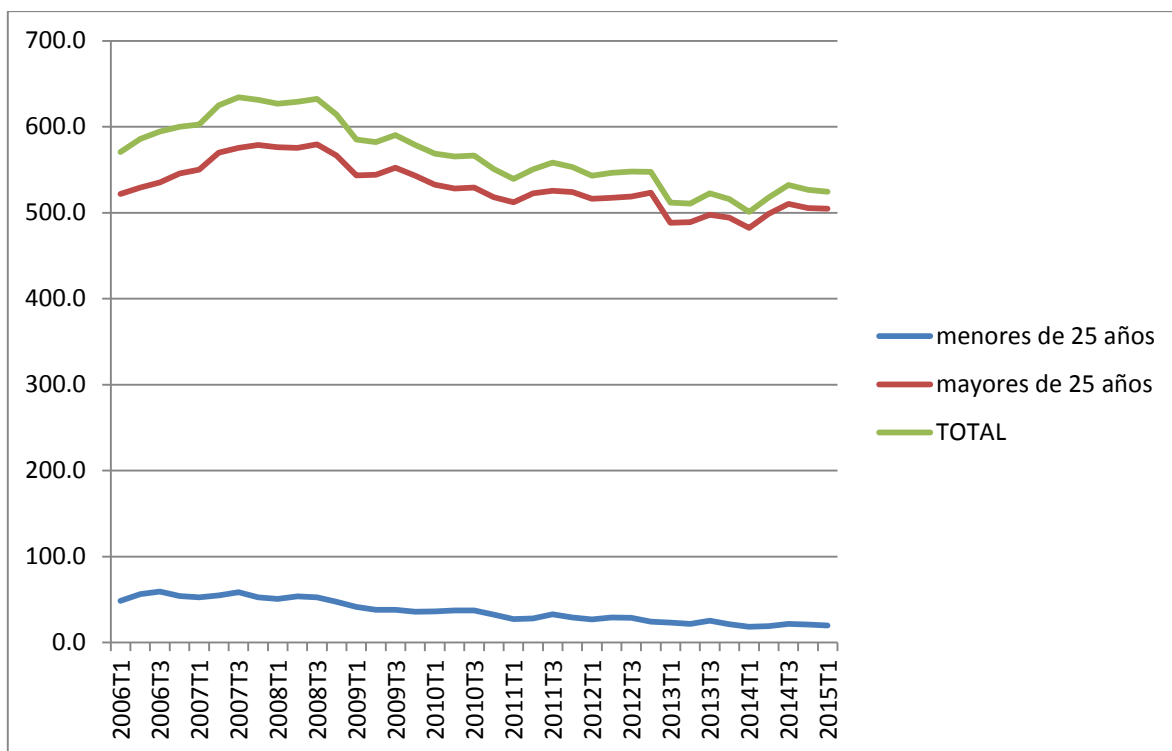
En cuanto a la evolución de los ocupados, si ponemos nuestra atención en el gráfico 26, podemos ver con claridad como el número de ocupados medido en miles de personas se ha visto reducido significativamente para la población más joven. Los mayores de 25 años también han sufrido una reducción en el empleo, por lo tanto el número de ocupados total se ha visto mermado desde el comienzo de la crisis.

En el gráfico 27 puede observarse la evolución del empleo tomando como referencia el primer trimestre del año 2006. En el caso de los mayores de 25 años la ocupación se ha reducido en algo más de un 4% con respecto a 2011, lo mismo que en el promedio en España. En el caso de los jóvenes, la evolución de la ocupación es preocupante, ya que ha sufrido un gran decremento, algo más de un 13%, si bien en el caso de España el descenso fue de más del 16% para el caso de los jóvenes y de un 2% para los mayores de 25 años.

Si nos fijamos en la tasa de empleo (Gráfico 28) podemos corroborar lo anteriormente descrito. La tasa de empleo en la población joven se ha visto reducida desde 2006 en algo más de 20 puntos contra los 4 puntos en que se vio reducida para la población cuya edad se sitúa por encima de los 25 años. Al igual que en el caso español, la tasa de

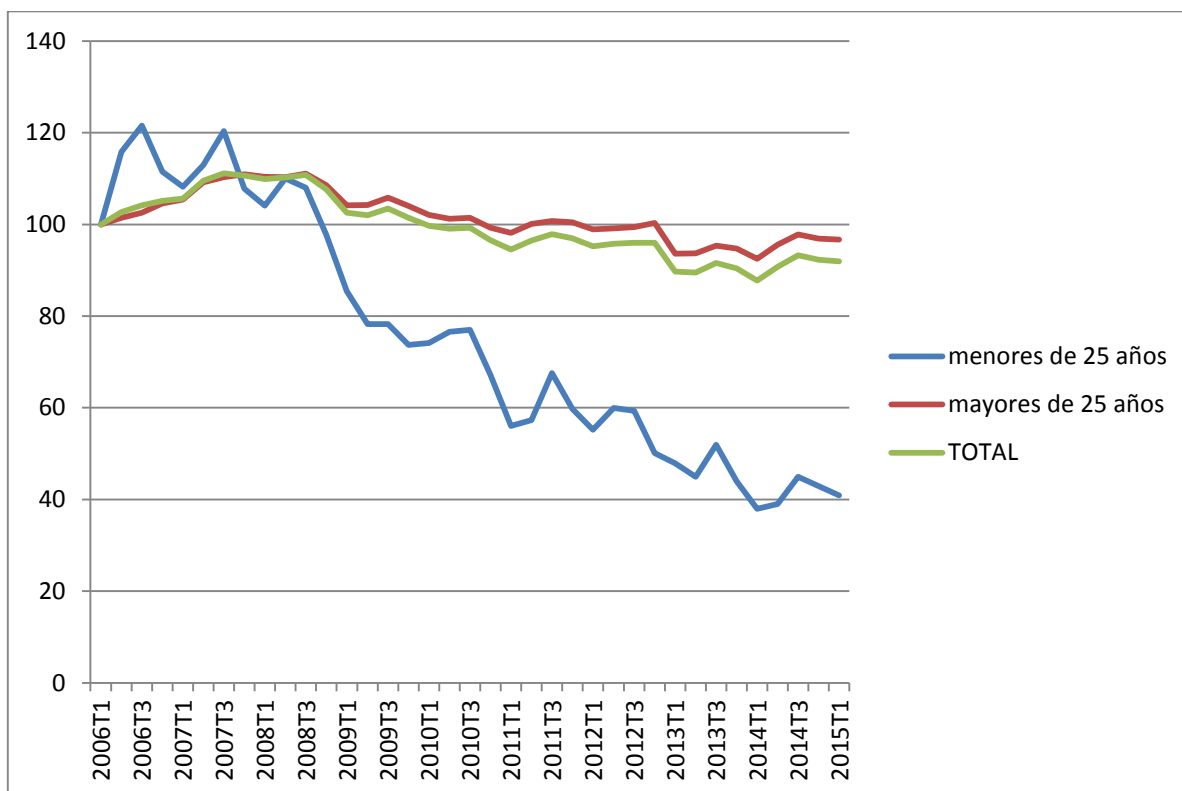
empleo se ha visto claramente reducido para los menores de 25 años, aproximadamente de 40 a 20 puntos porcentuales desde 2006. En lo que respecta a los mayores de 25 años la tendencia también ha sido similar a la registrada en España, pero de menor cuantía, en la que se produjo un descenso de la tasa de ocupación de un 6 puntos porcentuales desde 2006 hasta el primer trimestre de 2015, mientras que en Aragón fue de 4 puntos.

GRÁFICO 26: Población ocupada en miles de personas, por grupos de edad



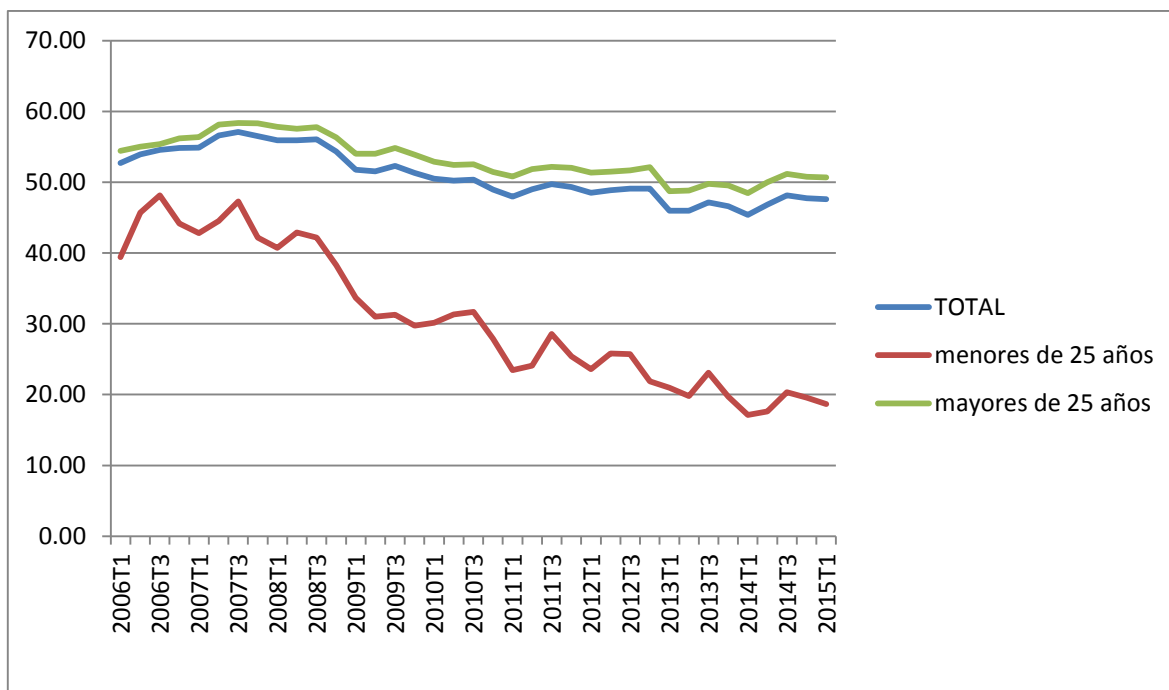
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de población activa (INE, varios años).

GRAFICO 27: Ocupados 2006T1=100



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de población activa (INE, varios años).

GRAFICO 28: Tasa de ocupación



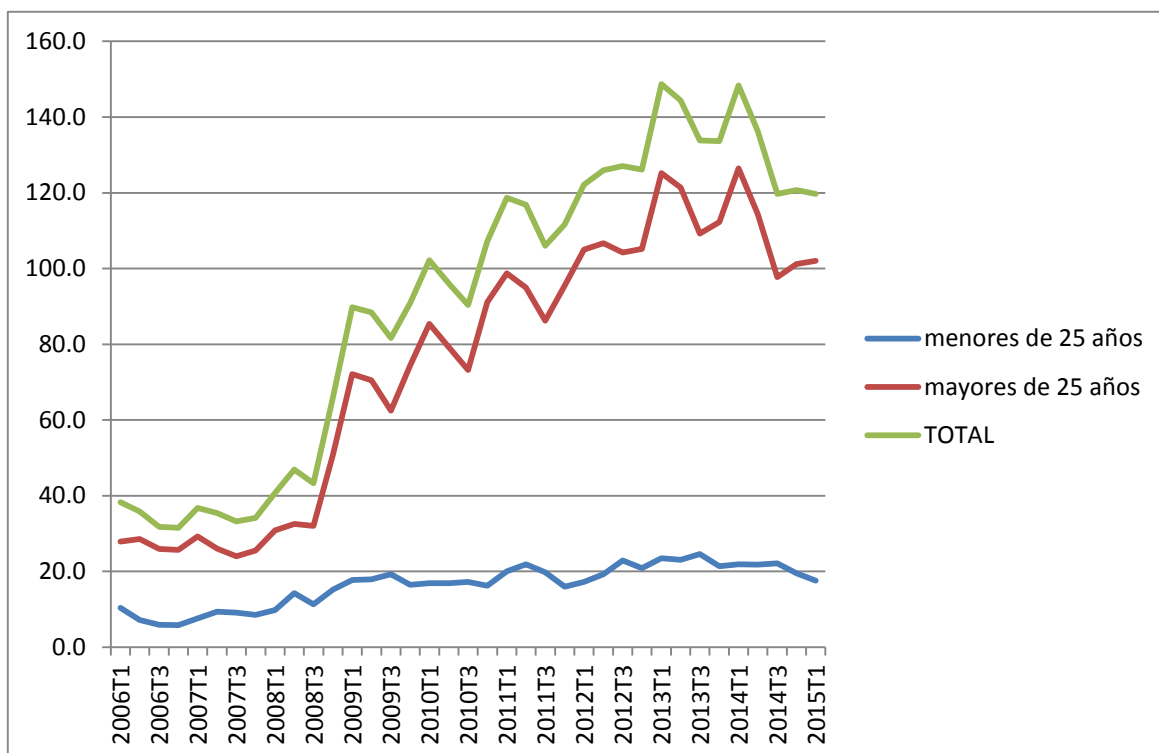
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de población activa (INE, varios años).

En cuanto al desempleo, a la vista del gráfico 29, podemos observar que el paro ha aumentado de manera significativa para los menores de 25 años desde el inicio de la crisis, aunque en la actualidad parece observarse un ligero descenso. También ha aumentado el desempleo drásticamente desde el comienzo de la crisis para los mayores de 25 años, aunque en los últimos trimestres, se ha reducido el número de desempleados mayores de 25 años de forma notoria.

Para finalizar el análisis del desempleo merece la pena analizar la evolución del mismo tomando como referencia el primer trimestre de 2006. En el gráfico 30 puede observarse como el desempleo se ha incrementado desde el comienzo de la crisis tanto para los menores de 25 años como para los mayores de dicha edad, si bien en el caso de los jóvenes en los últimos trimestres el desempleo se ha visto reducido. Tanto en Aragón como en el promedio de España el número de parados jóvenes se ha duplicado.

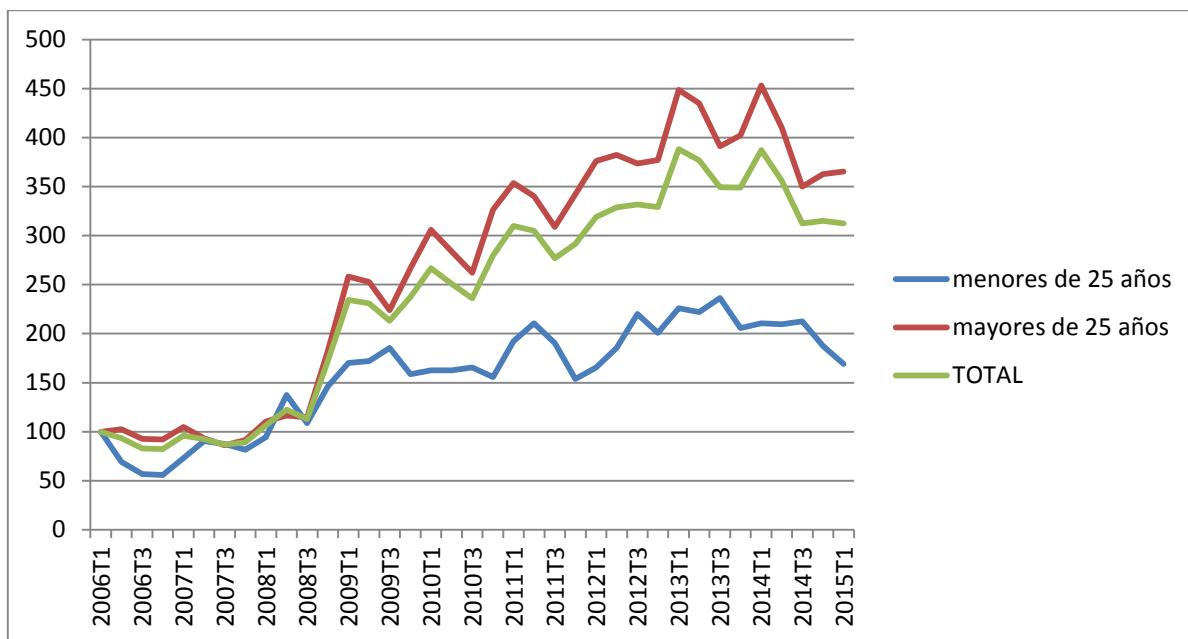
Si ponemos atención en la tasa de paro, el gráfico 31 nos muestra cómo podemos observar que la cifra de paro entre los jóvenes aragoneses ha llegado a alcanzar el 55%, si bien en la actualidad se sitúa claramente por debajo, en torno al 47%, muy por encima del 11,35% que se registraba en 2006. En el caso de España, la tasa de paro juvenil ha pasado de ser de un 22,7% en el primer trimestre de 2006 a un 51% a principios de 2015. Por lo tanto, no hay discrepancias llamativas entre los niveles de desempleo juvenil entre Aragón y el promedio español. Sólo que el proceso de la crisis la tasa de paro se deteriora mucho más en el caso de España, siendo que la población parada juvenil se incrementó en la misma proporción, el menor impacto en la tasa de Aragón apunta a que en España se da un mayor efecto desánimo, que hace que mucha gente deje de buscar empleo activamente.

GRÁFICO 29: Población parada en miles de personas, por grupos de edad



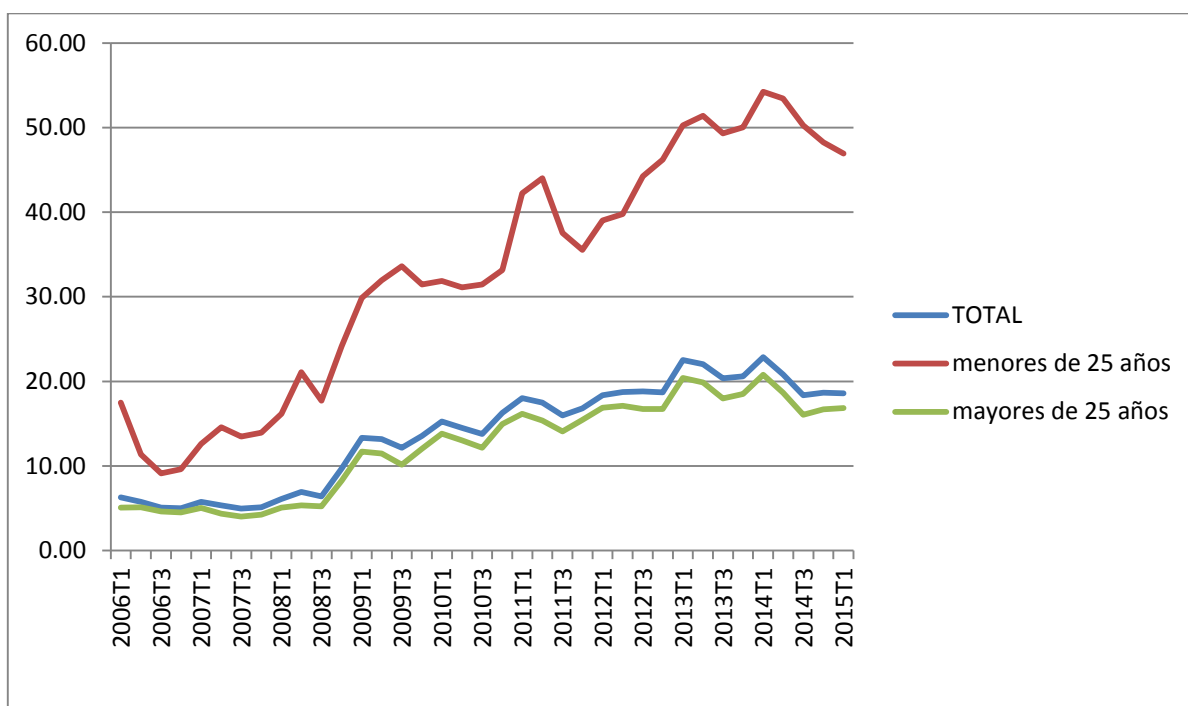
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de población activa (INE, varios años).

GRAFICO 30: Parados 2006T1=100



Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de población activa (INE, varios años).

GRAFICO31: Tasa de paro



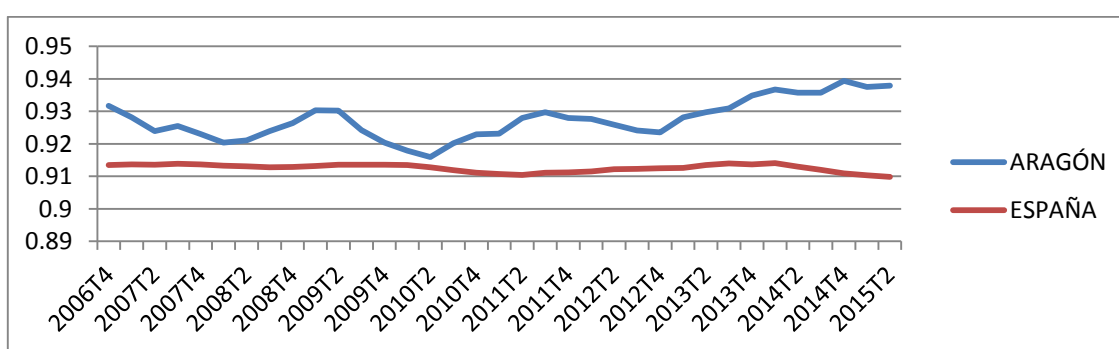
Fuente: Elaboración propia a partir de la encuesta de población activa (INE, varios años).

4.2 Dinámica laboral: transiciones desde la actividad hacia la inactividad

En este epígrafe hemos realizado el análisis de flujos, al igual que lo hicimos en el apartado anterior para España. Sólo hemos podido incluir los datos totales, ya que son los únicos que son públicos en el INE, y como comentábamos en la introducción, después de solicitar estos datos por grupos de edad al INE, solo hemos dispuesto de los correspondientes al segundo trimestre de 2015.

A la vista del gráfico 32 puede verse como la probabilidad de la población de mantenerse inactiva de un trimestre a otro es superior para el caso de Aragón que para el de España. La diferencia llegó a mitades de 2013 a 2 puntos porcentuales. Diferencia que se acentúa desde el inicio de la recuperación, pues mientras se ha producido una disminución desde el comienzo de la crisis para el caso español de aproximadamente de un 1%, sin embargo, en Aragón, no se ha producido una disminución sino un aumento de la probabilidad de permanecer en la inactividad de un trimestre a otro. Este aumento ha sido de aproximadamente un 1,5%.

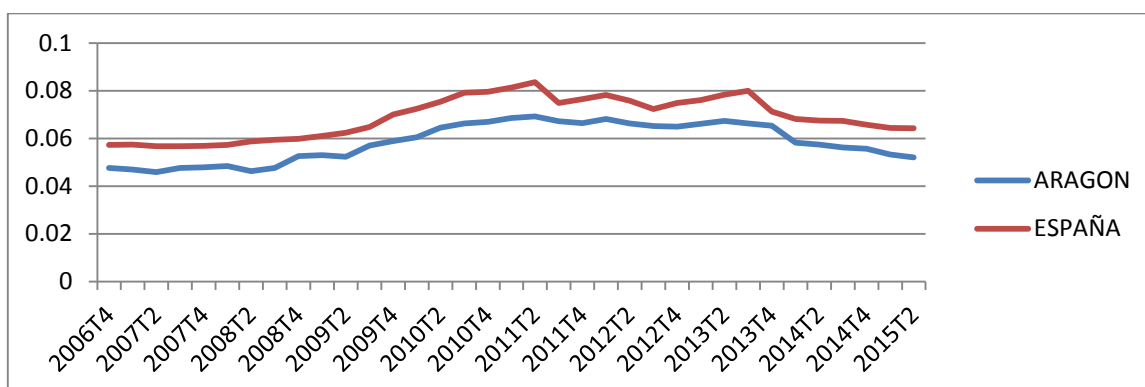
Gráfico 32: Inactivos en el trimestre anterior que en el actual permanecen inactivos



Fuente: Elaboración propia a partir de la estadística de flujos de la población activa (INE, varios años).

Si nos centramos ahora en el gráfico 33, podemos observar como la probabilidad de pasar a la inactividad desde la actividad de un trimestre a otro es levemente inferior en Aragón que en España, un 5% contra aproximadamente un 6%. En ambos casos esta probabilidad está disminuyendo moderadamente, por lo que puede decirse que el efecto desánimo está disminuyendo de forma moderada, es decir, la población está moderando sus salidas del mercado de trabajo.

Gráfico 33: Activos en el trimestre anterior que en el actual permanecen inactivos

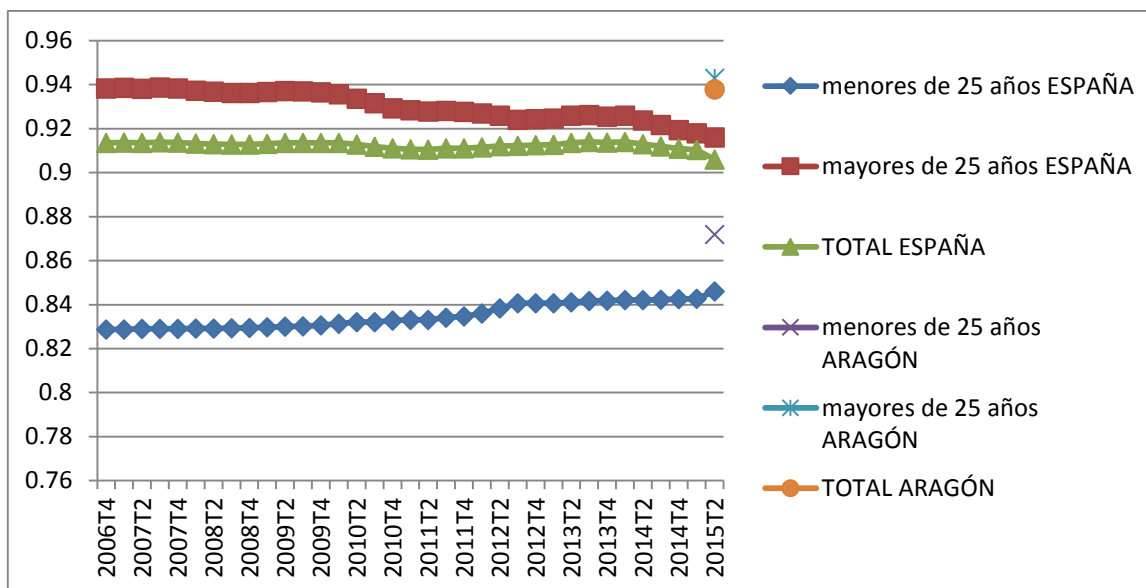


Fuente: Elaboración propia a partir de la estadística de flujos de la población activa (INE, varios años).

Finalmente, en el gráfico 34 hemos introducido la información sobre los inactivos que permanecen inactivos en el trimestre siguiente, por grupos de edad, para el segundo trimestre de 2015. Es la única información que nos facilitó el INE cuando le solicitamos los microdatos.

Podemos observar como la probabilidad de permanecer inactivo en el trimestre siguiente es mayor para el caso de Aragón tanto para los menores de 25 años, como para los mayores de 25 años. Para el caso de los menores de 25 años es 3 puntos porcentuales superior en Aragón que en España, por lo que puede decirse que ante las dificultades existentes para encontrar empleo, hay un mayor porcentaje de jóvenes aragoneses que no se animan a buscar activamente empleo.

Gráfico 34: Inactivos en el trimestre anterior que en el actual permanecen inactivos, por edades (2015T2 Aragón)



Fuente: Elaboración propia a partir de la estadística de flujos de la población activa (INE, varios años).

5.- CONCLUSIONES

Los informes que hemos tomado como referencia, tanto García (2011), como el informe del IVIE – fundación BBVA (2015), analizaban la evolución del mercado laboral hasta 2011 y el segundo trimestre de 2014, respectivamente. Partían de la base de que uno de los principales problemas a los que se enfrentaba España era el desempleo, y más concretamente el desempleo juvenil. El informe del IVIE- fundación BBVA destacaba la grave situación del mercado de trabajo juvenil: una tasa de actividad del 37% para los menores de 25 años (63% para los mayores de 25 años); una tasa de ocupación del 18% para los jóvenes (45% para los adultos) y con una tasa de desempleo del 52% para los menores de 25 años (18% para los mayores de dicha edad).

Para explicar la gravedad de la situación, García (2011) mencionaba el problema del abandono escolar temprano, que dejaba a una parte de la población joven sin formación. También mencionaba el problema de la contratación temporal, especialmente elevada entre los jóvenes, que hacía que las empresas no se sintieran incentivadas a invertir en formación. Además, destacaba la pobreza de recursos de las políticas activas de empleo y su mala gestión, que tampoco se utilizaban en beneficio de los jóvenes.

En el boletín económico del BCE (2014) también se mencionaba el problema del paro juvenil, achacando este problema, además de al abandono escolar temprano, a la poca importancia que se da en la formación profesional en España a las prácticas en empresas.

El problema clave, por lo tanto, es la formación. De ahí que tanto el informe del BBVA (2011) como el boletín económico del BCE (2014) propusieran un programa de estudios de formación profesional dual que se asemejara más al modelo alemán/ austriaco, es decir, dar más importancia de la que se da a las prácticas en empresas, ya que esto facilitaría el acceso a puestos de trabajo para el colectivo que curse este tipo de estudios.

Para luchar contra el abandono escolar temprano proponían medidas para facilitar la reincorporación a los estudios y poniendo especial atención en animar a aquellos jóvenes que estaban a punto de abandonar sus estudios.

En el informe del BBVA (2011) también se proponía una reforma del sistema de contratación para fomentar la contratación indefinida.

En este informe se mencionaba además la ineffectividad de la políticas activas de empleo (PAE), en este informe se proponían como soluciones, aumentar el presupuesto destinado a PAE, así como modificar el gasto en PAE, reduciendo las bonificaciones a la contratación y la conservación del empleo y aumentando el gasto en la reconversión y la formación profesional, además se insistía en que los desempleados, y no los ocupados, deberían ser los principales destinatarios de los cursos formativos. También proponía desarrollar programas de asistencia en la búsqueda de empleo y asesoramiento para los jóvenes. Todas estas propuestas fueron apoyadas en el informe IVIE-BBVA (2015).

Tras haber actualizado los datos relativos al mercado de trabajo hasta el primer trimestre de 2015, hemos comprobado que ha seguido descendiendo la tasa de actividad entre los jóvenes y la tasa de ocupación se mantiene muy baja. En cuanto al desempleo, pese a detectarse una leve mejoría, la tasa entre los jóvenes sigue por encima del 50%. Además la tasa sería aún mayor si el efecto desánimo no continuara avanzando como lo ha hecho.

La probabilidad de permanecer inactivo en el trimestre siguiente con respecto al anterior continúa en aumento para los jóvenes. La probabilidad de pasar de la actividad a la inactividad de un trimestre a otro continúa en aumento para los jóvenes, siendo este aumento de 7 puntos porcentuales.

Por otra parte, a pesar de que si consideramos la muestra ampliada vemos una ligera caída en las tasas de paro de los jóvenes por nivel de formación, las brechas continúan gigantes (8% para los jóvenes con estudios superiores, un 23% para los que cuentan con estudios primarios).

Por ello no extraña que en el reciente informe de la OCDE (2015) se insista en el problema de la formación de los jóvenes españoles, ya mencionado tanto en el informe del BBVA (2011) como en el IVIE-BBVA (2015). Los principales problemas que señala la OCDE son las elevadas tasas de desempleo juvenil, debido a la falta de formación y de experiencia, las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes en España

para encontrar trabajos acordes a su formación (subempleo) y la elevada temporalidad a la que están sometidos los jóvenes en España.

Para tratar de corregir estos problemas la OCDE propone una serie de medidas:

- Los servicios públicos deben mejorar los sistemas de apoyo y orientación de los jóvenes en su transición de la educación al trabajo, para tratar de evitar el periodo de desempleo del medio, ya que estos servicios hoy en día son de difícil acceso.
- España debería aprovechar la experiencia de otros países que han desarrollado servicios de extensión del empleo juvenil (modelo alemán/austriaco, en el que se le da más importancia a las prácticas en empresas para facilitar la transición desde la educación al empleo).
- Implementar programas para fomentar la movilidad nacional, ya que hoy en día los jóvenes no pueden aprovechar las oportunidades de buscar empleo en otras regiones debido a los elevados costes de los alquileres en las zonas más dinámicas.
- Incrementar la flexibilidad del mercado de trabajo para reducir la temporalidad.

Por último, mencionar que hoy en día los jóvenes españoles cobran menos dinero que hace unos años, debido a las recientes reformas (reforma de 2012) que han hecho el mercado de trabajo más flexible y los salarios se han vuelto más sensibles a las condiciones económicas, ya que con esta reforma se produjo una disminución de la indemnización por despido improcedente a 33 días con un tope de 24 mensualidades (45 días y 42 mensualidades previamente). Además, se han redefinido las causas de despido objetivo, estableciendo que la disminución interanual durante tres trimestres consecutivos del nivel de ingresos ordinarios o de ventas es condición suficiente.

Finalmente, viendo que el mercado aragonés comparte las características del mercado juvenil de trabajo en España, consideramos que las propuestas recogidas en el informe de la OCDE, también les son de aplicación.

Dicho esto, estamos de acuerdo con todas las medidas mencionadas tanto por el informe del BBVA (2011), como por el IVIE-BBVA (2015), como por la OCDE. En especial nos llama la atención la propuesta realizada por la OCDE para facilitar la movilidad

nacional, ya que los jóvenes están desperdiciando valiosas oportunidades de encontrar empleo en otras regiones debido a los elevados costes de alquiler. También nos resulta llamativa la propuesta de una mayor flexibilidad del mercado de trabajo (menores costes de despido), aunque esta medida puede parecer desfavorable para los trabajadores, ya que les reduciría aún más la seguridad en el empleo, creemos que es una medida necesaria, ya que así se reduciría la contratación temporal incentivándose así la contratación indefinida, es lo que se conoce como flexiseguridad.

BIBLIOGRAFÍA.

- www.ine.es
- <http://ec.europa.eu/eurostat>
- García, J.R (2011), Desempleo juvenil en España: causas y soluciones, Documento de Trabajo BBVA.
- IVIE - Fundación BBVA (2015), La formación y el empleo de los jóvenes españoles: trayectoria reciente y escenarios futuros, BBVA.
- Banco de España, Boletín económico (febrero 2014), Formación profesional dual e inserción laboral en el área euro.
- OECD, skills strategy diagnostic report, Spain (2015)
- Banco de España, Ortega, E. y Peñalosa, J. (2013), Algunas reflexiones sobre la economía española tras cinco años de crisis, Documentos ocasionales N° 1304.

Anexo 1

Al ver que en el INE no aparecían, para las comunidades autónomas, datos de actividad, ocupación y desempleo por niveles de educación y por edades, y al ver que en la estadística de flujos tampoco te daba la opción de ver los datos por edades, realizamos en la página del INE la petición de dichos datos, a través de la opción de peticiones a medida. El INE sólo nos envió datos para un trimestre, los cuales adjuntamos en este anexo 1.

FLUJOS DE LA POBLACION ACTIVA POR GRUPOS DE EDAD EN ARAGON
 VALORES EN MILES
 FUENTE: I.N.E., ENCUESTA DE POBLACION ACTIVA
 LOS DATOS INFERIORES A 5 DEBEN SER TOMADOS CON PRECAUCION,
 PUES ESTAN AFECTADOS POR FUERTES ERRORES DE MUESTREO.

2-2015

		TR. ANTERIOR	
		OCUPADOS	PARADOS
INACTIVOS			
TOTAL	TR. ACTUAL OCUPADOS PARADOS INACTIVOS	505.1	72.9
426.4 16-24	TR. ACTUAL OCUPADOS PARADOS INACTIVOS	14.9	8.9
57.6 25-34	TR. ACTUAL OCUPADOS PARADOS INACTIVOS	102.0	21.5
15.6 35-44	TR. ACTUAL OCUPADOS PARADOS INACTIVOS	156.0	19.1
12.0 45-54	TR. ACTUAL OCUPADOS PARADOS INACTIVOS	146.0	17.1
21.6 55-64	TR. ACTUAL OCUPADOS PARADOS INACTIVOS	82.0	6.2
63.5 65 Y MÁS	TR. ACTUAL OCUPADOS PARADOS INACTIVOS	4.2	0.1
256.1			

Instituto Nacional de Estadística**Atención a Usuarios**

Pº de la Castellana, 181

28046 Madrid

NIF: Q-2826039-F

Tel.: 915 83 91 00

Fax: 915 83 91 58

FACTURA Nº 3973**REFERENCIA** 3/3973

Universidad Zaragoza. Dpto.

Estructura e Hist. Economica y Econ. Pub

Gran Vía nº 2

50005 Zaragoza

ZARAGOZA

CIF / DNI Q5018001G

Página 1

martes, 28 de julio de 2015

Cliente nº 40870661

Referencia	Descripción	Cant.	P.Unitario	%Iva	Neto
XXX000005	Flujos de población activa pro grupos de				
	edad, para Aragón	1	127,00	21,00	127,00

PAGO

FORMA DE PAGO:

COMENTARIOS: RA149/2015

SUMAS:	1	BRUTO:	127,00
DESCUENTO 25%			31,75
GTOS.ENVIO:			
D.IMP. %:	21		95,25
IVA %:	21		20,00
R.EQ.:			
TOTAL:			115,25

